



Alianza comercial entre Colombia y la república
popular de China : análisis de sus repercusiones y
propuesta para su fortalecimiento

Carlos Andrés David Muñoz

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2020

TMEY6 2020
040
Ej 1

Tabla de contenido

ALIANZA COMERCIAL ENTRE COLOMBIA Y LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA: ANÁLISIS DE SUS REPERCUSIONES Y PROPUESTA PARA SU FORTALECIMIENTO

Introducción..... 1

Identificación del problema..... 18

Fundamentación del problema..... 23

Justificación..... 24

Objetivos..... 25

Objetivo general..... 25

Objetivo específico..... 25

Asesor..... 25

TC. (EJC) ANDRÉS EDUARDO FERNÁNDEZ OSORIO

Capítulo 1. Aspectos comerciales de interés de la República Popular de China relacionados hacia la República de Colombia..... 27

1.1 Como llegó la República Popular de China a la economía mundial..... 32

1.2 Contribuciones positivas que trae el comercio de China hacia la República de Colombia en un fortalecimiento de sus relaciones comerciales..... 39



Capítulo 2. Aspectos comerciales de interés de la República de Colombia relacionados hacia la República Popular de China..... 47

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA "GENERAL RAFAEL REYES PRIETO"
MAESTRÍA EN ESTRATEGIA Y GEOPOLÍTICA

BOGOTÁ D.C., COLOMBIA

2020

Tabla de contenido

Resumen.....	5
Abstract.....	6
Introducción.....	7
Identificación del problema.....	18
Formulación del problema.....	22
Justificación.....	24
Objetivos.....	25
Objetivo general.....	25
Objetivo específico.....	25
Estructura metodológica aplicada.....	26
Capítulo 1. Aspectos comerciales de interés de la Republica Popular de China enfocados hacia la Republica de Colombia.....	27
1.1 Como logro la República Popular de China pasar de una economía rezagada a la segunda mejor economía a nivel mundial.....	32
1.2 Contribuciones positivas que trae la República Popular de China hacia la República de Colombia en un fortalecimiento de sus relaciones bilaterales comerciales.....	39
Capítulo 2. Aspectos comerciales de interés de la Republica de Colombia enfocados hacia la Republica Popular de China.....	47
2.1 Colombia y la inversión de la Republica Popular de China.....	49
2.2 El rol de la Republica Popular de China frente a la transformación económica en Colombia...50	50
2.3 Movilidad cultural, académica y lingüística entre la República de Colombia y la República Popular de China.....	52

2.4 la búsqueda y el establecimiento de las relaciones comerciales de la República de Colombia hacia la república Popular de China.....	54
Capitulo 3. Análisis comparativo de los aspectos comerciales entre la Republica Popular de China y la Republica de Colombia.....	57
Capitulo 4. Oportunidades y retos de un tratado de libre comercio entre la República Popular de China y la Republica de Colombia.....	63
4.1 Oportunidades para Colombia en el sector agrario.....	63
4.2 Competitividad de Colombia en la región y con relación al sudeste asiático.....	63
4.3 El tamaño de la población China.....	64
4.4 China es el segundo socio comercial de Colombia.....	64
4.5 Energía a través del petróleo y del carbón.....	64
4.6 Retos para Colombia.....	65
Capitulo 5. La importancia comercial para la Republica de Colombia en la construcción del canal interoceánico en la región del Darién por parte de la Republica Popular de China.....	67
5.1 El canal de panamá defiende su capacidad.....	68
5.2 Un proyecto avanzado.....	69
Capitulo 6. Beneficios de la construcción y puesta en marcha del canal interoceánico en la región del Darién para la República Popular de China y República de Colombia.....	72
6.1 El canal de Panamá: ventajas y desventajas.....	73
6.2 Infraestructura colombiana.....	74
6.3 Contexto histórico de acuerdo entre la República Popular de China y la República de Colombia y su relación con la construcción de un canal interoceánico.....	77

Recomendaciones.....	78
Conclusiones.....	83
Referencias.....	90

con la República Popular de China, así como también el análisis que se tiene el impacto comercial de este país con nuestra Nación.

Así mismo determinar la influencia que ha tenido el gigante chino en el comportamiento de la economía de Colombia, basándonos en un análisis comparativo de los aspectos positivos y negativos de dicha influencia, y por último se buscará preparar una estrategia comercial para el fortalecimiento de las relaciones binacionales de estos dos países una vez se haya demostrado que las implicaciones de los intereses comerciales para Colombia son positivas y que tienen un impacto a nivel geopolítico.

Palabras clave: Geopolítica económica, relaciones comerciales, acuerdos comerciales, impacto comercial, balanza comercial, economía naranja.

Resumen

El presente trabajo de investigación esta basado inicialmente en los antecedentes históricos y evolución de las relaciones comerciales que han tenido la Republica de Colombia con la Republica Popular de China, así como también el análisis que ha tenido el impacto comercial de este país con nuestra Nación.

Así mismo determinar la influencia que ha tenido el gigante chino en el comportamiento de la economía de Colombia, basándonos en un análisis comparativo de los aspectos positivos y negativos de dicha influencia, y por ultimo se buscara proponer una estrategia comercial para el fortalecimiento de las relaciones binacionales de estos dos países una vez se haya demostrado que las implicaciones de los intereses comerciales para Colombia son positivas y que tienen un impacto a nivel geopolítico.

Palabras clave: Geopolítica económica, relaciones comerciales, acuerdos binacionales, impacto comercial, balanza comercial, economía naranja.

Abstract

This research work is initially based on the historical background and evolution of the commercial relations that the Republic of Colombia has had with the People's Republic of China, as well as the analysis that the commercial impact of this country has had with our Nation.

Likewise, determine the influence that the Chinese giant has had on the behavior of the Colombian economy, based on a comparative analysis of the positive and negative aspects of said influence, and finally, it will seek to propose a commercial strategy for strengthening relations. The binational of these two countries once it has been demonstrated that the implications of commercial interests for Colombia are positive and that they have an impact at the geopolitical level.

Keywords: Economic geopolitics, trade relations, binational agreements, trade impact, trade balance, orange economy.

Introducción

Colombia y la República Popular de China establecieron relaciones diplomáticas gracias a que el Gobierno de Colombia se adhirió al principio de “una sola China”. Este reconocimiento por parte del país resultó en una ruptura de las relaciones con Taiwán. Sobre esta decisión, es necesario resaltar lo siguiente: el primero, que el inicio de las relaciones con la República Popular de China se dio en forma más o menos simultánea con la apertura económica de este país; y el segundo, que si bien Colombia se pronunció en contra de la independencia de Taiwán, ambas naciones continuaron manteniendo relaciones en el ámbito comercial. Aunque la República de Colombia reconoció a la República Popular de China tempranamente y en un periodo crítico en la historia, dado que en este momento se intensificó la Guerra Fría, fue uno de los países latinoamericanos que más tardó en el establecimiento de relaciones económicas y comerciales con China. La actualidad y el mundo contemporáneo se identifica por la competencia en el sistema internacional sobre todos en la hegemonía a nivel comercial, en medio de esa lucha los países dependen entre sí para escalar en la jerarquía del poder y sobrevivir en la estructura.

En este contexto, la República de Colombia ha emprendido la búsqueda de una diversificación de su política exterior con el fin de proyectarse internacionalmente y establecer conexiones comerciales con miras al crecimiento y al desarrollo propios. Uno de los principales actores que ha adquirido protagonismo a nivel comercial, y en el que la República de Colombia ha puesto los ojos para establecer sociedades, es la República Popular de China, un país que ha crecido exponencialmente y se ubica hoy como la segunda economía mundial.

Ante este panorama que exige competir y llegar a acuerdos con diferentes agentes, Colombia puede encontrar en el gigante asiático un socio importante para establecer relaciones

que le permitan fortalecer su mercado y avanzar en su propio desarrollo. El auge del gigante chino implica la ampliación de su capacidad industrial y, por ende, la necesidad de buscar nuevos mercados para suplir sus deficiencias en materias primas, lo que abre una oportunidad comercial para Colombia, un país con poca industria y una gran base de productos primarios que no se ha aprovechado en su totalidad (David, 2014, p. 8).

El crecimiento económico de la República Popular de China, en los últimos 20 años la ha convertido en una potencia global con capacidad de influenciar no solo las relaciones económicas sino el escenario internacional en su conjunto. En los últimos años las relaciones entre China y los países de América Latina han trascendido a un nivel comercial avanzado con el interés de impulsar el multilateralismo y reducir la hegemonía que ha tenido los Estados Unidos con los países del continente americano.

Las relaciones entre la República Popular de China y América Latina se han profundizado en estos años, trascendiendo netamente a lo comercial. Dos elementos importantes de ese cambio son la prioridad de impulsar el multilateralismo como contrapartida al hegemonismo de Estados Unidos, y el pragmatismo que guía la política exterior de la República Popular de China. Las relaciones han sido positivas por la ausencia de conflictos entre ambos actores y el interés latinoamericano en conquistar el gran mercado chino. La cooperación se extiende hoy incluso al ámbito militar (Herrera, 2011, p. 12).

Entre las diferencias sistemáticas entre la República de Colombia y la República Popular de China se relacionan, que el gobierno chino está determinado a la apertura nuevos mercados para sus acuerdos comerciales, mientras que el gobierno colombiano ha estado preocupado por la dura competencia que las importaciones chinas traen a los productos locales. La República de Colombia también ha promovido sus exportaciones hacia dicho país de manera activa, pero el

incremento del comercio que ha tenido lugar desde los últimos años entre los dos países ha tenido una balanza comercial en la que la república Popular de China es el lado fuerte y la República de Colombia el lado débil.

Colombia tampoco ha encontrado aun un producto que pueda ser vendido a gran escala en el mercado chino como otros países latinoamericanos como Brasil, Argentina y Chile o incluso Venezuela. Aun más, el crecimiento económico de ambos países ha sido bastante disímil desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1980 (Jara, 2010, p. 4).

El soporte sobre la cual se apoyan dichas relaciones es la visión mutua de que la República Popular de China y los países de América Latina pertenecen al Tercer Mundo, por lo tanto, tienen mucho intereses y bienes en común. En tal sentido uno de los objetivos es el intercambio de visiones y experiencias relativas a las formas de liderar un país, manejar sus asuntos comerciales, priorizar la modernización política e impulsar el desarrollo económico.

También se asigna mucha importancia al desarrollo de lazos económicos y comerciales entre China y los países latinoamericanos, y existen ejemplos exitosos de la intervención del PCC en la búsqueda de oportunidades de negocios para empresas chinas en la región (Shixue, 2006, p. 9).

El dinamismo de los flujos comerciales entre China y América Latina es notorio si se lo compara con el crecimiento total del comercio exterior de China. En efecto, entre los años 2001 y 2013 las ventas de China aumentaron a una tasa anualizada de 26 %, mientras que las importaciones lo hicieron en 28 %, respecto de 19 % de las importaciones y exportaciones totales de China en el mismo periodo (Raquel Isamara León de la Rosa, 2015, p. 8).

En la actualidad, Colombia se encuentra dentro de la agenda China justamente como resultado de la política de desarrollo omnidireccional y acelerado de este último (Sandra Borda Guzmán, 2012, p. 12).

China es una de las dos grandes civilizaciones vivientes sobre la Tierra y tanto su presente como su futura transformación definirán la organización del sistema de poder mundial durante el siglo XXI (Cortés, 2013, p. 10).

A raíz del crecimiento económico de China su poder nacional se hace presente en la escena internacional a través de una activa política exterior. En este sentido se manifiesta que hoy la República Popular de China provoca preocupación a los Estados Unidos de América puesto que Pekín se ha convertido en polo de decisión en la nueva política internacional y ahora su presencia se encuentra en la zona de influencia tradicional de Washington.

Las estrechas relaciones que China tiene con la mayoría de los países latinoamericanos han echado abajo la máxima estadounidense que privó durante el siglo XX “América para los americanos”.

En la última década, tras recuperar China la soberanía sobre Hong Kong, Macao y adherir a la Organización Mundial del Comercio (OMC), los gobiernos latinoamericanos prestaron mayor atención al nuevo rol de este país en la economía mundial, transformando en complejas las agendas bilaterales, donde sobresale el interés por expandir el comercio con la potencia asiática como tema principal (Oviedo, 2007, p. 14).

En tal sentido, el sector de la agroindustria que prácticamente no realiza exportaciones a la República Popular de China en la actualidad podría perfilarse como un sector a promover en el mercado chino por parte de los empresarios e instituciones del sector exportador colombiano (Jaime Rafael Achar Olmos, 2008, p. 16).

El panorama anterior serviría a definir los intereses geopolíticos de la república de Colombia en el pacífico. El Asia Central y el Cáucaso Sur se convierten en emporios de riquezas energéticas y minerales, además de ser paso importante para su paso hacia los polos de desarrollo a nivel mundial.

Pero Colombia no depende de uno u otro, tampoco podría disputar tales recursos con Rusia, China, Estados Unidos de América o Irán y menos cuando la distancia que separa a Colombia de, por ejemplo, Kazajistán es de 13.000 km. En sentido sur-noreste, y 15.600 km. en sentido oeste-noroeste. Es decir, la región se ubica a la mayor profundidad estratégica que los medios terrestres o marítimos colombianos puedan alcanzar (Triana, 2015, p. 7).

Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1980, Colombia ha desarrollado positivamente sus relaciones con la República Popular de China. Las visitas de alto nivel, entendidas por Beijing como muestra de confianza binacional, los intercambios comerciales y la inversión se han multiplicado. No obstante, acercarse a China y a Asia Pacífico en general, entendiendo el papel que jugaran en los años venideros, representa un desafío frente al que se debe actuar con inmediatez (Ceballos, 2011, p. 22).

La región ha sido un socio comercial dinámico para la República Popular de China, actualmente constituye casi el 6% del valor total de sus importaciones. En términos comerciales, el volumen de comercio pasó de 10.000 millones de dólares en el año 2000, a más de 200.000 millones en 2012. Una gran parte de este volumen comercial correspondió a minerales y combustibles fósiles, en tanto que los bienes agrícolas se destacaron con fuerza en la ecuación, con un tercio de las importaciones agrícolas chinas derivadas de Latinoamérica en 2003, de las cuales Argentina representó el 15% y Brasil el 14% (Creutzfeldt, 2011, p. 15).

La República Popular de China tiene una agenda internacional muy definida, establecida para el logro de un interés nacional diseñado en función del desarrollo económico, con propósitos muy elevadas a través del tiempo. Sus relaciones con las diferentes regiones del mundo deben ser relacionadas en este contexto, y América Latina no es la excepción.

La América Latina y Colombia es interesante por sus materias primas, agropecuarias, por su capacidad para absorber exportaciones y por la posibilidad de establecer alianzas diplomáticas que puedan complementar la reunificación de Taiwán y hacer causa común con los intereses globales de dicho país. En este nivel, puede esperarse una mayor cantidad de volumen en el intercambio comercial, inversiones en infraestructura que apoyen las exportaciones de materias primas a la República Popular de China, la búsqueda de acuerdos bilaterales y un mayor fortalecimiento a nivel diplomático, cultural, militar y científico.

En ausencia de una definición clara de América Latina respecto de su inserción en la economía global, las relaciones seguirán como hasta ahora: dictadas por los intereses de la República Popular de China (Cornejo, 2005, p. 24).

La presencia de China en América del Sur se manifiesta principalmente en dos ámbitos: en el económico - financiero y en el político - diplomático. En el plano económico - financiero la República Popular de China se presenta como una gran consumidora de materias primas - abundantes en la región que son necesarias tanto para la alimentación como para suplir las necesidades de su proceso industrial. Dentro de este ámbito es importante destacar las inversiones chinas en la región y los préstamos que esta concede a países en vía de desarrollo (Solimano, 2015, p. 19).

En el mes de mayo de 2015, durante la visita del ministro de la China Li en la República de Colombia, las dos partes establecieron un total de doce acuerdos de cooperación bilateral que

incluyeron los siguientes documentos: El Memorador de Entendimiento de Promoción de la Cooperación en Infraestructura, El Memorador de Entendimiento de Fortalecimiento de Inversión y Promoción de Cooperación, El Plan de acción para fortalecer el nivel de cooperación agrícola y El Memorador de Entendimiento de Fortalecimiento de Cooperación de Producción, sectorizados todos estos relacionados al campo de la construcción de infraestructura, la producción, la cultura y la educación básica.

La firma del acuerdo está destinada a reforzar la cooperación económica y comercial entre los dos países, profundizar la cooperación diagnóstico del comercio bilateral entre Colombia y la República Popular de China comprendida entre el periodo 2001-2016 en energía, minería, construcción de infraestructura, las telecomunicaciones, las finanzas, la agricultura y otras áreas. Así mismo promover la inversión china en la industria de Colombia, los dos países fortalecen el comercio y la inversión entre sí con base del beneficio mutuo (Lu, 2017, p. 13).

Además de ser el epicentro de la pandemia del Covid19, La República Popular de China ha estado presente en los últimos meses en las noticias de Colombia resultado a la adjudicación de la construcción del metro de Bogotá al consocio China Harbor Engineering y a la llegada al país de Didi Chuxing, empresa de software que ofrece servicios de transporte con un proyecto de 1,3 millones de dólares.

Para el mes de julio del año 2019, el presidente Iván Duque Márquez realizó una visita oficial a la ciudad de Beijín donde pretendió diseñar un acuerdo bilateral que fortalecería las relaciones en los sectores culturales, políticas y comerciales, mientras se abona el terreno para inversiones macro en varios sectores.

Actualmente, la compañía china Zijin Mining Group Co Ltd's, compró una mina de oro en el municipio de Buriticá en el departamento de Antioquia, y empresas como Huawei dicen estar listas para construir la red 5G en Colombia.

Aunque las relaciones oficiales de la República de Colombia y la República Popular China cumplen en el año 2020 cuatro décadas, Colombia ha sido durante largo tiempo el aliado más cercano de Estados Unidos en el continente americano. Hasta muy poco, el gigante chino no era tan prioritario como para otros países en Latinoamérica, de quienes ya es su mayor socio en el nivel comercial.

Es innegable que la República Popular de China se proyecta como un poder blando, dicho país se ha convertido en el segundo socio más importante de la República de Colombia. Se han explorado también iniciativas de cooperación militar y cultural, y ha resultado un número creciente de empréstitos para Colombia, aún a pesar de las tensiones que ocasiona su expansionismo en la región frente a la hegemonía que ha tenido los Estados Unidos de América.

Tras los acuerdos bilaterales de inversión implementados y ratificados por la República de Colombia desde el año 2000 y sus repercusiones en la economía nacional, surgen interrogantes sobre la participación de la República Popular de China en el mercado colombiano: ¿cuáles son los sectores con más inversión? ¿qué empresas chinas tienen presencia en Colombia?, y ¿qué implicaciones tienen estas empresas en el desarrollo industrial de Colombia?

La República Popular de China ha logrado en los últimos treinta años un desarrollo económico exponencial, a través del cual ha podido mitigar sus niveles de pobreza y fortalecer las condiciones de millones de habitantes de dicho país. Ha triplicado su producto interno bruto (PIB), y ha diversificado su canasta exportadora, convirtiéndose en una potencia económica a nivel global no solo comercial sino en otros ámbitos como el tecnológico y el militar.

Este proceso de evolución se refleja en su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el año 2001, y en la firma de acuerdos comerciales y más de 145 acuerdos bilaterales de inversión. Esto le ha permitido cambiar el orden establecido y progresar en una agenda diferente, en la cual países como Colombia tratan de tener participación.

Esta incluye la estrategia masiva de desarrollo global en infraestructura e inversiones de la República Popular de China, conocida como la nueva ruta de la seda.

La República Popular de China está utilizando el comercio y la inversión como insumos para fortalecer su posición de potencia a nivel global, por supuesto, genera preocupaciones e interrogantes frente a la lucha de poderes entre los Estados Unidos de América y dicho país, que se ha empeorado con la guerra comercial entre estos dos hegemones.

En este contexto, es necesario que el gobierno, empresarios, y otros actores del sistema nacional de Colombia dejen de ver a la República Popular de China como solo un comprador de materias primas y vendedor de productos manufacturados. Actualmente, es uno de los principales proveedores de sistemas de telefónica, incluidas redes de comunicación, inalámbricas, y aparatos de información.

Es innegable que China esta proyectando un poder blando en la región de Latinoamérica y su siguiente gran paso está ligado al desarrollo y difusión de la tecnología 5G, el Internet de las cosas, y la inteligencia artificial. Estos fenómenos tienen un impacto significativo en la transformación digital en los países de América Latina.

Para la República de Colombia es prioritario explorar el rol de la inversión extranjera directa, en los sectores de comunicaciones y tecnología. A pesar de su creciente importancia a nivel mundial, en Colombia continúa siendo sectorizada y relegada a los ámbitos más limitados.

La política exterior colombiana frente a la República Popular de China y al Asia en general ha sido reactiva, y no regional o estratégica. Si bien se han realizado algunos avances copiando las estrategias de países como lo es Chile y Perú, las relaciones de Colombia con los países de la cuenca del Asia Pacífico continúan siendo muy reducidas.

En 2015, La República Popular de China actualizó su estrategia de cooperación frente a los países de América Latina, Esta fue designada bajo la sigla 1+3+6, donde 1 significa “un plan” y 3 significa «tres motores», refiriéndose al comercio, la inversión, y la cooperación financiera. El 6, hace referencia a las industrias en las que China y los países en Latinoamérica tienen gran potencial para cooperar en los siguientes aspectos: energía y recursos renovables limitados, construcción de infraestructura, agroindustria, siderúrgica, innovación científica y tecnológica, y tecnologías e internet de las cosas.

La inversión de la República Popular de China con los países en Latinoamérica incrementó durante los últimos años y constituye el seis por ciento del total mundial. En el caso de los países miembros de la Alianza del Pacífico: México representa el 63 por ciento, Perú el 14 por ciento, Colombia el 13 por ciento, y Chile el 10 por ciento.

Las empresas de la República Popular de china han focalizado sus inversiones en Latinoamérica en el sector de la extracción de recursos, que en la práctica crea empleos muy reducidos. Actualmente este proceso ha empezado a cambiar, más de la mitad de las inversiones están siendo dirigidas al sector de los servicios, especialmente en tecnologías de la información y comunicación, transporte, finanzas, electricidad y desarrollo sostenible.

Atraer inversión extranjera directa se ha convertido en una prioridad para el gobierno nacional. En teoría, la IED genera beneficios económicos que incluyen la creación de puestos de trabajo, transferencia de conocimientos, y aumento de la productividad.

Así mismo, para ser atractivo se requiere más que suscribir acuerdos bilaterales de inversión y ofrecer productos tributarios, ejemplo de ello es la información filtrada a través de WikiLeaks en 2008 en la que funcionarios del gobierno de la República Popular de China relacionaban que la república de Colombia no es vista como un destino turístico atractivo para la inversión de dicho país debido a sus problemas endémicos de competitividad e infraestructura limitados.

La República de Colombia no puede seguir siendo reactiva. Es primordial para el sector estatal y privado incluir temas alrededor de la inversión extranjera directa de manera estratégica.

Hay que considerar dicha inversión extranjera directa y su puesta en marcha. La República de Colombia debe contar con herramientas jurídicas que permitan fortalecer y blindar los intereses nacionales frente a posibles demandas de compañías diferentes a las nacionales. También la de implementar mecanismos que incluyan el cumplimiento de las normas vigentes, en particular sobre temas de protección ambiental, económico, comercial y de derechos humanos.

Mejorar la infraestructura para el comercio, fortalecer sectores con posibilidades de atraer inversión, y participar en cadenas mundiales de valor. Estos procesos de evolución incluyen el progreso de oportunidades de negocio alrededor de actividades de desarrollo sostenible, ya que el país no puede seguir planteando su desarrollo alrededor de la industria minera y energética y el consumo de combustibles fósiles cuando el resto del mundo trata de reducir el empleo de dichas energías.

Identificación del problema

Las relaciones comerciales son de vital importancia para el crecimiento de un país y el desarrollo de su economía en el mercado global. Se conoce por relación comercial al intercambio que se da entre dos o más naciones o regiones, a través de la apertura comercial, los cuales pueden ser de carácter político, económico, social, cultural, tecnológico, entre otros; mediante el intercambio de bienes y servicios.

Colombia en los últimos 30 años se ha envuelto en los procesos de internacionalización comercial, debido a que antes no poseía una economía abierta, por lo que, con el paso del tiempo, fue poco a poco conformando bloques con países similares en busca de su crecimiento. La búsqueda de un mayor crecimiento y desarrollo conllevó a esta Nación a indagar en el exterior y a relacionarse con países como China, quién había tenido un crecimiento exorbitante en su economía a pasos gigantescos, lo cual llamó la atención de muchos estados entre ellos Colombia.

Los primeros lazos entre estos dos países se debieron a los hidrocarburos ya que Estados Unidos le había puestos algunas barreras para éstos. Desde la década de 1990, la República de Colombia y la República Popular de China han mantenido una interacción de carácter esencialmente económico. La búsqueda de un mayor crecimiento y desarrollo conllevó a esta nación a indagar en el exterior y a relacionarse con países como China.

Colombia ha crecido sustancialmente en su comercio con la República Popular de China y la firma de un tratado de libre comercio con Estados Unidos sería visionada desde un punto de vista interesante para las inversiones de China. Colombia cuenta con una situación geográfica importante que le permite pertenecer a la Cuenca del Pacífico, pero no basta con tener con una buena ubicación para integrarse en dicha zona; y es por esta razón que, a partir del 2008, el

Estado colombiano emprendió una serie de iniciativas diplomáticas y políticas para fortalecer sus nexos con los países del sudeste asiático.

Uno de los objetivos principales de esta estrategia conforma robustecer las relaciones diplomáticas en la zona. En este sentido, la República de Colombia continúe con la implementación del diálogo político multilateral y bilateral con sus nuevos países de asia, entre ellos la República Popular de China, esto se haría a través del aprovechamiento de todos los escenarios institucionales de cooperación disponibles, como el Consejo Económico para la Cuenca del Pacífico (PECC, por su sigla en inglés). Además, se buscaría asegurar el ingreso de Colombia en otras organizaciones como el P439 y APEC.⁴⁰

Sin embargo, se observa que el Gobierno colombiano es consciente de que esta inserción no se dará de la noche a la mañana y demanda el concurso de los grandes sectores de la economía real y de la academia con la meta de darles un valor agregado en los procesos bilaterales y multilaterales” (Ministerio de Relaciones Exteriores 2008, p. 16).

La Estrategia de inserción en el Asia Pacífico busca entonces impulsar la firma de más acuerdos comerciales y fortalecer las alianzas entre las empresas colombianas y asiáticas para fomentar el comercio y las inversiones. Para lograr este objetivo, el Gobierno considera indispensable difundir las ventajas de Colombia para el inversionista extranjero, y escenarios como Expo Shanghái son fundamentales para mostrar, por ejemplo, cómo está el país en materia desarrollo urbano.

Así mismo, reconoce la necesidad de desarrollar la industria del turismo, siendo esta última uno de sus puntos fuertes. Además, el desarrollo del Pacífico colombiano es indispensable, en la medida en que se trata de la puerta de entrada de Asia, y para esto es

necesario invertir en la infraestructura, en el sector de las telecomunicaciones y en el transporte marítimo de esta zona.

El Gobierno colombiano establece que la estrategia de inserción contempla la posibilidad de ampliar los programas multidisciplinarios de intercambio académico. Por ejemplo, el Icetex ha otorgado becas a estudiantes chinos que vienen a Colombia con el propósito de mejorar sus habilidades en idiomas extranjeros, al tiempo que enseñan el mandarín en trece ciudades de Colombia.

Por su parte, la República Popular de China también recibe estudiantes colombianos en diferentes carreras. La discusión sobre la importancia del idioma en las relaciones bilaterales es presentada como un problema a tratar, teniendo en cuenta que el idioma se convierte en una de las barreras más grandes que existen entre América Latina y la República Popular de China (Ellis 2011, p. 10).

En este sentido, el autor afirma que la prioridad para los latinoamericanos es el aprendizaje del inglés, y que, aunque el número de chinos hispanohablantes ha aumentado sustancialmente, siguen siendo muy pocos. Esto es un problema, en la medida en que, aunque el poder blando del gigante asiático hace que su cultura sea muy atractiva para los latinoamericanos, ambas partes aún se encuentran lejos de superar la barrera idiomática, que limita sin duda el entendimiento real del uno sobre el otro (Ellis 2011, p. 12).

Si Colombia quiere traspasar esta barrera, deberá ampliar el programa de conocimiento académico y cultural sobre la República Popular de China y abrir aún más sus puertas hacia los migrantes chinos en este país.

Con el inicio de la administración del gobierno del presidente Juan Manuel Santos, Colombia y la República Popular de China tuvieron siete visitas oficiales en un período de tan

sólo cuatro meses (de agosto de 2010 a diciembre de 2010). Durante estas visitas se discutieron temas como legislación migratoria, el programa colombiano de anticorrupción, educación e infraestructura.

En este sentido, la materia comercial no fue la excepción: en noviembre del año 2017 con la visita del Viceministro de Comercio de la República Popular de China “Se firmó un Convenio de Cooperación Económica y Técnica, por medio del cual el Gobierno chino otorga 10 millones de yuanes para financiar programas de desarrollo en las zonas de frontera” (Ministerio de Relaciones Exteriores 2012, p. 18).

Además, la Cancillería hace énfasis en el Foro de Cooperación de América Latina y el Caribe Asia del Este (FEALAC, por su sigla en inglés) como mecanismo de diálogo y de concertación política. Tanto Colombia como la República Popular de China hacen parte de este foro, y el Gobierno colombiano lo define como “el único mecanismo de concertación permanente entre las dos regiones, que busca cooperar y establecer acciones conjuntas en áreas como la lucha contra la pobreza, el fomento del comercio, el desarrollo de la tecnología de la información y la generación de una red de colaboración e intercambio intelectual y cultural” (Ministerio de Relaciones Exteriores 2012, p. 38).

Formulación del problema

La República Popular de China se ha ido convirtiendo en una potencia mundial a nivel comercial, a 15.516 kilómetros de distancia, se consolida como el segundo socio comercial de Colombia, con importaciones superiores al 18 por ciento, es por esto por lo que en los últimos años se ha estado analizando y evaluando la factibilidad de negociar un tratado de libre comercio entre los dos países, con el fin de fortalecer diversos campos como el económico, social y cultural.

Colombia se encuentra en un mercado mucho más competitivo al poder ofrecer productos con un mayor valor agregado, generando así, un gran impacto en la productividad del país, lo que permitiría incrementar el intercambio con la República Popular de China a través de un tratado de libre comercio y otras alternativas como la construcción de un canal seco interoceánico en la región Atrato-Truandó como alternativa al canal de Panamá.

Se puede apreciar el gran interés de la República Popular de China por conquistar el mercado colombiano a través de la presencia de grandes multinacionales, con más de 30 empresas establecidas. Las grandes industrias como Huawei y ZTE fueron las primeras en ingresar y tienen una parte importante del mercado. ZTE controla el 12 por ciento de la venta de teléfonos celulares. Además de la llegada de grandes inversionistas asiáticos interesados en los programas infraestructura en vías, aeropuertos, puertos, petróleo y energía emprendidos en los últimos años.

La República Popular de China es un gran demandante de productos básicos como petróleo y carbón, lo que ha beneficiado a América Latina en donde abundan estas materias primas. Sin embargo, la potencia económica de Asia también necesita otros bienes, como los agrícolas, un tema clave para un país que tiene 1.370 millones de habitantes y un alta de banda en alimentación.

Colombia tiene un gran potencial en el sector agro e industrial; donde la República Popular de China ha demostrado un gran interés en el tema agrícola, pero se requiere un marco legal claro, que pueda ofrecer tranquilidad a los inversionistas extranjeros.

En este documento se busca entonces evaluar las ventajas y desventajas que traería consigo la implementación de un tratado de libre comercio, así como sus implicaciones sociales, económicas y culturales que impactarían positiva o negativamente al desarrollo del país, como también la construcción de un canal seco interoceánico y otras alternativas para impulsar la economía de Colombia

En años anteriores Colombia y China han explorado la posibilidad de negociar un acuerdo comercial. El presidente Juan Manuel Santos abrió esa ventana durante la visita que realizó a la República Popular de China en el año de 2018. Sin embargo, las conversaciones no dieron el resultado esperado debido, entre otras razones, al temor que despierta en el empresariado colombiano negociar con ese país, que es considerado como la fábrica más grande del planeta.

La invasión de toda clase de productos asiáticos a precios muy bajos se constituye en una gran barrera a la hora de negociar. De hecho, el acuerdo con Corea del sur, el quinto productor de automóviles del planeta se encuentra en el congelador por el temor de las industrias automotriz y de electrodomésticos; sin embargo, si se mira desde una óptica de cooperación internacional y el resultado positivo que puede traer para dos países un acuerdo bilateral el resultado puede ser provechoso fomentando el comercio y las inversiones.

Teniendo en cuenta lo anterior, se formula el problema de la investigación en los siguientes términos: Formular propuestas para una alianza comercial entre Colombia y la república Popular de China: análisis de sus repercusiones y propuesta para su fortalecimiento.

Justificación

La presente tesis busca evaluar las oportunidades y amenazas que se pueden generar a la hora de hacer tratados de libre comercio con la República Popular de China, así como también la posibilidad de la construcción de un canal interoceánico en la región Atrato-Truandó, y las exportaciones de alimentos de primera necesidad y combustibles fósiles hacia la República Popular de China.

Identificando así el impacto que tendría dichas alternativas para fortalecer la economía de Colombia, el desarrollo potencial del país y la competitividad en la región, en diferentes sectores, uno de ellos, el agro que se ha visto estancado en comparación con sus competidores internacionales, el petróleo y el carbón, como recursos de gran valor para la República Popular de China y por ultimo el impacto sobre el equilibrio de la balanza comercial, que en estos momentos es negativa para el país.

Por otra parte, se enfatiza nuevamente en analizar la viabilidad de la posible construcción del canal seco interoceánico en la región del Darién colombiano por parte de inversores de la Republica Popular de China y que ventajas comerciales traería consigo dicha construcción en el territorio colombiano.

Objetivos

Objetivo general

Analizar las implicaciones que han generado los intereses comerciales de la República Popular de China para la geopolítica de Colombia, desde 2015 hasta la actualidad.

Objetivos específicos

1. Identificar los intereses comerciales de la Republica Popular de China en América Latina, con énfasis en Colombia.
2. Analizar el impacto comercial que ha tenido la economía de la Republica Popular de China en Colombia.
3. Determinar la influencia que ha tenido la Republica Popular de China en el comportamiento de la economía de Colombia.
4. Realizar un comparativo, aspectos positivos y negativos de la influencia de la Republica Popular de China en la economía de Colombia.
5. Proponer una estrategia para el fortalecimiento de las relaciones entre Colombia y la República Popular de China, una vez se haya demostrado que las implicaciones de los intereses comerciales son positivas para la geopolítica de Colombia.

Estructura metodológica aplicada

El presente estudio se desarrollo de manera teórico conceptual, se realizo como una investigación con enfoque causal ya que se estudiará la relación entre dos variables independientes como lo son la república Popular de China y la República de Colombia y las causas que generarían la implementación de acuerdo de tipo comercial - bilateral como lo es los tratados de libre comercio o la construcción de un canal seco interoceánico en la región Atrato-Truandó para mejorar y fortalecer las relaciones de cooperación entre los dos países, a su vez será también una investigación explicativa ya que busca el porqué de los hechos, como lo es de las negociaciones y los acuerdos que se han realizado hasta el momento y las que se podrían llevar a cabo en un futuro, estableciendo así las relaciones de causa y efecto que pueden resultar.

Capítulo 1. Aspectos comerciales de interés de la República Popular de China enfocados hacia la República de Colombia

El transcurso de 30 años en el mundo para un país como la República Popular de China puede ser muy poco comparado con los años de evolución y las concepciones del tiempo relativas a su cultura milenaria China. Sin embargo, tres décadas de buenas prácticas comerciales y buenas relaciones pesan mucho para las dos naciones. Son treinta años en los que la República Popular de China y la República de Colombia han logrado construir un camino con sectores comunes a pesar de la gran diversidad cultural, la barrera del idioma y la extensión geográfica.

Esto ha potenciado mantener un constante acercamiento y reconocimiento entre las dos naciones, haciendo que la relación sea cada vez más robusta, complementaria y múltiple. Es por ello fundamental hacer un análisis prospectivo de lo que ha sido las relaciones comerciales, teniendo en cuenta que China se ha convertido en el segundo socio comercial del país a nivel global.

La importancia de China es preponderante: su alcance global e incidencia en los temas que ocupan los foros y cumbres de la agenda internacional como lo son el cambio climático, la pobreza y la crisis financiera internacional aún latente, es de gran magnitud e importancia jugando como un actor indispensable y activo.

De acuerdo con el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, la relación comercial con China es de gran importancia para Colombia. ¿Por qué? Para empezar, porque en la actualidad es el segundo destino de las exportaciones del país; además, tiene una población superior a los 1.300 millones de habitantes con poder adquisitivo y, al mismo tiempo, ofrece muchas oportunidades, especialmente para los productos del sector agropecuario y agroindustrial.

Frente al primer aspecto, después de los Estados Unidos, la nación asiática ocupa la segunda posición en las ventas totales que hace Colombia al exterior. Al cierre de 2018 este mercado representó el 9,7 por ciento de las exportaciones nacionales, mientras que en 2017 representó el 5,8 por ciento.

“Con China hemos tenido una relación comercial que ha ido en crecimiento. Hace 10 años, no hacía parte de la lista de los 10 principales destinos de nuestras exportaciones y tan solo el 1,1 por ciento de esas ventas colombianas se dirigía a ese mercado. Hoy, tenemos un reto importante y es aumentar nuestras exportaciones no minero-energéticas, que en la actualidad representan el 6,2 por ciento de las totales que se despachan hacia ese destino”, explica esa cartera ministerial.

En relación con esas cifras, ProColombia revela que el año pasado las exportaciones no minero-energéticas a China sumaron US\$260,7 millones, 18,4 por ciento más que en 2017. Así mismo, durante este periodo, 210 empresas colombianas exportaron al mercado chino.

El ministerio de comercio agrega que ahora el país adelanta el proceso de admisibilidad sanitaria para varios productos que se quieren comercializar con ellos como la carne bovina, la porcina y el pollo, entre otros. Para eso se avanza en un trabajo conjunto con el ICA, ProColombia y Colombia Productiva para alcanzar los estándares exigidos en China para esa clase de mercancías.

Por otro lado, en materia de importaciones, China ha sido el segundo origen de las compras que hace Colombia al mundo. En 2008 participaba del total de las importaciones del país con el 11,5 por ciento y hoy lo hace con el 20,6 por ciento.

Lo anterior, como lo manifiesta el Ministerio, permitiría establecer que las economías china y colombiana sean complementarias, por cuanto mientras que a ellos se les vende petróleo, carbón, azúcar, café, madera e insecticidas, entre otros productos, también se les compran teléfonos, motocicletas, computadores y monitores, por solo citar algunos.

A su turno el economista de la Universidad del Rosario y exministro de Comercio Exterior, Carlos Ronderos, reitera que actualmente China es el segundo destino comercial después de Estados Unidos y que, en 2018, Colombia exportó a ese país de Asia Oriental 4 mil millones de dólares e importó 10 mil millones.

“Si bien la balanza es deficitaria, hay oportunidades que ya se han identificado para sectores diferentes al minero-energético como, por ejemplo, café, flores, banano, aguacate, chocolatería y confitería, ropa interior y vestidos de baño, pulpas de fruta, madera, químicos, entre otros”, dice el experto.

Igualmente, anota que este año Colombia estará participando en la segunda versión de la Exposición Internacional de Importaciones de China, del 5 al 10 de noviembre en Shanghai. Se trata de la plataforma que creó el mismo Gobierno chino para promover la entrada de productos y servicios extranjeros en su país. Sin duda, una vitrina importante donde se presentará la oferta de productos y servicios colombianos al mercado chino. Por otro lado, Ronderos asegura que la visita del presidente Iván Duque a China, junto con los representantes de los gremios agrícolas, fue fundamental, especialmente porque se aprobó la admisibilidad del aguacate Hass y se potencializaron nuevas oportunidades para productos que ya se están exportando. Y se espera, como ya se había dicho, que muy pronto se apruebe la admisibilidad para la carne bovina y porcina colombiana.

“Logramos el ingreso de nuestro aguacate Hass a este mercado asiático, gracias a la diplomacia sanitaria que lidera el presidente Duque. Destaco el trabajo articulado que hemos adelantado con el Ministerio de Agricultura. Esto nos permitirá alcanzar una mayor participación del producto en ese destino”, resaltó el ministro de Comercio, Industria y Turismo, José Manuel Restrepo.

El ministerio de comercio relaciona que en 2018 las exportaciones totales de Colombia a China fueron de US\$4.172,7 millones, mostrando un crecimiento de 88,7 por ciento. De ellas, las no minero-energéticas representaron US\$260,7 millones (crecieron 18,4 por ciento), mientras que durante el primer semestre de 2019 las ventas al exterior llegaron a los US\$1.862 millones, un aumento de 4,9 por ciento, al tiempo que las no minero-energéticas alcanzaron los US\$40,6 millones, lo que significó una caída de 71,7 por ciento.

En lo que hace referencia a las importaciones, el año pasado el país le compró a China cerca de US\$10.544,7 millones y en los primeros seis meses de este año ya iban en US\$5.207,4 millones, lo que evidencia lo dicho por el exministro Ronderos sobre esa balanza comercial deficitaria para Colombia (en 2018 fue de US\$ 5.907,3 millones y entre enero y junio de 2019 estaba en US\$3.116,7 millones).

ProColombia aporta otros datos en materia de inversiones, que indican que existe un acuerdo bilateral entre Colombia y China para la promoción y protección de inversiones, vigente desde 2012.

Sin embargo, al primer trimestre de 2019, los flujos de inversión extranjera directa de China en Colombia fueron de -US\$ 26 millones. Este flujo negativo de inversión, según la entidad, pudo haberse dado por la venta de participaciones de capital en empresas locales en

poder de “no residentes” a “residentes”, el reembolso de capital a sus inversionistas no residentes o amortizaciones de deuda por concepto de IED.

En el acumulado de 2000 a 2017, el total de inversión de Colombia en China fue de US\$10,7 millones, ubicándose como el destino número 35 de inversión en el exterior y el primero en la región de Asia.

De igual forma, ProColombia añade que durante 2018 Colombia recibió 15.656 viajeros residentes en China, lo que representó una variación del 8 por ciento en comparación con 2017. Las principales regiones visitadas por los viajeros chinos son Bogotá, Antioquia, Bolívar, Valle del Cauca y Atlántico, que tienen en la cultura, la naturaleza y la aventura sus principales atractivos para el turismo.

Según ProColombia, nuestro país tiene muchas oportunidades con respecto al mercado chino. Primero, porque posee una población que supera los 1.300 millones de habitantes y, además, tiene el 11 por ciento de las importaciones mundiales, cuyo Gobierno tiene por objetivo reafirmar su posición como potencia mundial equilibrando sus balanzas comerciales con más importaciones.

“A esto se suma el creciente poder adquisitivo de la población china y a su sólida clase media, lo que crea un ambiente comercial muy atractivo para Colombia. Hay oportunidades puntuales para la exportación de flores, derivados de frutas y frutas procesadas, carne de cerdo, cafés y derivados de cafés, piña, banano orgánico, limón Tahití, arándanos y frutas exóticas como la gulupa. También fajas, vestidos de baños y cosméticos naturales”, explica la agencia gubernamental.

Así mismo, afirma que durante el primer semestre de este año han generado 201 oportunidades de negocio con 129 empresarios colombianos, en su mayoría en la cadena de Agro alimentos y Sistema Moda, lo que refleja el interés que tienen en estos dos sectores.

Y sobre la posibilidad de un TLC con el gigante asiático, el Ministerio de Comercio indicó que no se ha firmado, y que este Gobierno no lo va a firmar. Lo que sí se quiere es profundizar la relación en acceso a productos del agro y la agroindustria, y aumentar la inversión. China es el segundo socio comercial, pero el número 11 o 12 en inversión.

1.1 Como logro la República Popular de China pasar de una economía rezagada a la segunda mejor economía a nivel mundial

A lo largo de la historia, China ha sido un referente económico, político y cultural para el resto de las naciones, desde su surgimiento alrededor del año 2100 A.C con la dinastía Xia hasta el día de hoy, China se ha caracterizado por ser una potencia a nivel continental como lo fue en la era antigua y en la etapa imperial de esta nación, hasta ser considerada como una potencia emergente y una potencia mundial en los últimos 70 años.

Sin embargo, el camino hacia el cambio de paradigma y el crecimiento a que ha vivido la República Popular de China en las ultimas décadas no ocurre de manera fortuita. Obedece a una serie de factores en la que sobresalen su cultura, su ubicación geográfica, su pueblo y la gran

historia económica de su nación. China es la segunda potencia económica del mundo, solo superada por Estados Unidos. Sin embargo, para llegar a su actual poderío económico, ha tenido que pasar por una historia económica compleja y fascinante, que se puede dividir en cuatro grandes periodos, tal como lo menciona (Shenkar, 2006, p. 8): (1) la época imperial, (2) del periodo comprendido entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, (3) los años de

gobierno comunista, que van de 1949 a 1978 y (4) finalmente, la china actual, con el impactante crecimiento de las últimas décadas hasta la fecha.

En la época imperial China realizó sus mayores logros, cuando llegó a ser no solo una potencia regional, sino también la civilización más avanzada del mundo, consolidándose como la primera potencia económica en términos de PIB, PIB per cápita y población (Lebrón Veiga, 2008, p. 18).

Durante la época imperial se desarrolló el primer sistema de oposiciones, en el que los mejores puestos eran ocupados por los que más méritos lograban. A pesar de la falta de transporte y comunicaciones, el emperador controlaba sus vastos territorios, gracias a un sofisticado sistema burocrático compuesto por múltiples ministerios que operaban a escala central, provincial y local y, por otro, a la burocracia profesional.

El representante imperial más poderoso era el funcionario del distrito, autoridad administrativa suprema que, en su jurisdicción hacía las veces de juez, policía y guardián de la ley, lo cual explica en parte por qué la República Popular de China carece en la actualidad de un poder judicial independiente.

En el plano cultural, la época imperial vio el nacimiento de inventos que cambiaron el curso de la humanidad, como la pólvora, el papel o la imprenta. (Shenkar, 2006, p. 4).

Para la segunda época, desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la República Popular de China se encontraba en una situación bastante desfavorable, con grandes conflictos, como las guerras del opio, la desmembración del estado, la invasión japonesa y una guerra civil larvada en años y que no finalizaría hasta 1949 (Lebrón Veiga, 2008, p. 6).

Entre 1840 y 1950, la economía china colapsó, el PIB per cápita en 1950 era tres cuartas partes del nivel de 1820. El crecimiento de la población se vio interrumpido por grandes

conflictos militares. En 1950, el PIB de China era menos de una doceava parte de los niveles de Europa Occidental". (Maddison, 2003, p. 5).

China no podía estar en peores condiciones, para ajustar el déficit comercial contraído con los chinos, los ingleses comenzaron a introducir en China el opio que cultivaban en la India, pero el emperador rápidamente prohibió ese comercio, no solo por sus nocivos efectos sobre el pueblo, sino porque revertía la balanza comercial, ahora a favor de los británicos, y envió a Cantón al comisionado Lin dispuesto a asegurarse que se cumplían sus ordenes.

La destrucción de un cargamento de opio ingles en el puerto de Cantón sirvió de pretexto a los ingleses para atacar la ciudad. Es la que se llamó la I Guerra del Opio, en la que los atacantes, tras una fácil victoria, impusieron a los chinos el Tratado de Nanking (el primero de los llamados Tratados Desiguales) por el que el gobierno chino indemnizaba a los ingleses por el opio destruido y gastos de la guerra, cedía la isla de Hong Kong, y abría otros cinco puertos al comercio exterior, entre ellos Shanghai. (Santiago, 2008, p. 12).

En medio del caos se funda el partido comunista chino el 23 de julio de 1921 el cual toma fuerza y logra vencer al ejercito de la Republica de China, cuyos principales oficiales y seguidores del Kuomintang, liderados por Chiang Kai-shek se exilian en Taiwán. Es en este momento en que empieza el tercer periodo; el 1 de octubre de 1949 frente a la puerta de Tiananmen, en Beijing, Mao Zedong proclama la fundación de la Republica Popular China.

Mao Zedong instauró una serie de medidas llamadas en su conjunto como el Gran Salto Adelante, adoptadas durante la década de 1950 para aprovechar el gigantesco caudal humano y aumentar la producción agrícola, fomentando la industrialización del país, sin importar maquinaria, sino mediante el trabajo en masa. La política se dio a partir de la creación de comunas como entes económicos autosuficientes e igualitarios que incorporaba a la industria

junto a proyectos de construcción de infraestructura. Para este efecto, se movilizó a las masas de campesinos con el objetivo de transformar a un mismo tiempo la agricultura y la industria, y convertir a una economía subdesarrollada de los años 50s en una moderna sociedad comunista, en la que la población en su totalidad viviría en la abundancia.

En el intento de alcanzar este paraíso utópico, la totalidad de las actividades económicas se colectivizaron. Los campesinos se vieron privados de su trabajo, sus hogares, sus tierras, sus pertenencias y sus medios de vida. La comida se distribuía con el cucharón en las cantinas colectivas de acuerdo con los méritos de cada uno, y se transformó en un arma que obligaba a los individuos a seguir todos y cada uno de los dictados del Partido.

Así, en octubre de 1958 se habían creado alrededor de un millón de estos hornos. Incluso en fabricas, escuelas, hospitales, la población y los trabajadores abandonaban su trabajo para destinar la mayoría de su tiempo a producir acero. Igualmente, los campesinos eran sujetos a una colectivización forzosa similar a la impuesta en la Unión Soviética en 1934.

El acero que producían estos hornos artesanales era en gran parte inservible pues era una mezcla de diferentes metales, debido a que las autoridades no capacitaron a los campesinos para realizar las tareas básicas de la fundición, además que para hacer un acero de buena calidad se necesitaba de plantas siderúrgicas dotadas de adecuada tecnología.

Aparte de la fabricación de acero, también se implantó una colectivización que forzó a los campesinos chinos a trabajos agrícolas y a la ejecución de obras ordenadas por el gobierno, causando todo ello la pérdida de la mayoría de las pertenencias privadas debido a los deseos del gobierno de eliminar todo acto contrarrevolucionario; las exigencias del gobierno de aumentar la producción de acero, infraestructura y productos agrícolas cada vez aumentaba, por lo que se vio

una gran explotación laboral a la población de las comunas, impidiendo la preservación de su cultura milenaria y perdiendo diversos rasgos fundamentales de la misma.

Por lo tanto, tener que cumplir tantas obligaciones y al haber llegado a la máxima producción posible, acabó en un trágico resultado, las comunas campesinas que ahora debían entregar cuotas de producción y cantidades mayores de alimentos se quedaron sin cosechas para su propia subsistencia. La hambruna debido a la falta de alimentos y a las catástrofes naturales provocaron, como lo menciona (Dikötter, 2010, p. 8), lo que se llamó la “Gran Hambruna China” que, según estimaciones provocó la muerte de entre 18 y 36 millones de personas.

Sin embargo, junto a las nefastas consecuencias sociales que se produjeron durante el periodo Maoísta, China logró aprender lecciones vitales que han formado parte importante del desarrollo económico y político del país asiático, puesto que volvió a crecer de forma sostenida durante el periodo 1949-1978 (Veiga Lebrón, 2014, p. 16) y su historia dio paso al surgimiento y desarrollo del país que es en la actualidad.

Mao, para ratificarse en el poder, convoca en 1969 al Partido Comunista, adoptándose el maoísmo como la ideología oficial del partido y del estado. En 1976, Mao muere y su sucesor Hua Guofeng, consciente de que una lucha por el poder era inevitable ordenó algunas medidas como el arresto de Jiang Qing, esposa de Mao Zedong y sus colaboradores más cercanos, como prevención a una revolución catastrófica para el país, sin que logre consolidar el poder, que acabó en manos de Deng Xiaoping.

La Republica Popular China entabló las reformas económicas de liberalización de la economía socialista y apertura comercial al resto del mundo permitiendo alcanzar unos impresionantes índices de crecimiento económico, en búsqueda de un nuevo esquema de socialismo, pero con apertura hacia el mercado, direccionándose hacia una economía mixta.

Frente a estos éxitos en la economía, Deng Xiaoping ejerció un poder de marcado carácter autoritario, siendo su papel fue decisivo en la represión violenta de las protestas de la Plaza de Tiananmen en 1989 donde la represión política se manifestó trágicamente. (Ebrey, 2009, p. 15).

Las reformas económicas implantadas por Deng iniciaron en 1978 y se dividieron en dos grandes fases. La primera fase se dio a finales de los 70 y principios de los 80 e involucró la descolectivización de la agricultura, la apertura del país a la inversión extranjera y el permiso a emprendedores de iniciar empresas.

Sin embargo, la mayoría de la industria permaneció estatizada e ineficiente, generando un obstáculo al crecimiento económico.

La segunda fase de la reforma se dio a finales de los 80 y durante la década de los 90, involucrando la privatización y contratación de la mayor parte de la industria estatizada y el levantamiento del control de precios por parte del gobierno, las políticas proteccionistas y las regulaciones, aunque los monopolios públicos en sectores como la banca y el petróleo permanecieron inmodificados.

Esto provocó que el sector privado creciera notablemente, reflejando un crecimiento extraordinario, tal que para 2005 representara casi el 70% del PIB de China. Gracias a estas reformas, desde 1978 se ha generado un crecimiento sin precedentes, con crecimientos observados en la economía de más del 9,5% anual. (Ebrey, 2009, p. 18).

Deng Xiaoping busca resumir las experiencias de la reforma y la apertura, y expone las 12 grandes relaciones del desarrollo económico y social de China y señala que se debe mantener un equilibrio adecuado entre ellas, trazando una serie de orientaciones importantes para un

avance en toda la línea de la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas en camino hacia el próximo siglo.

El 19 de febrero de 1997 Deng Xiaoping muere y su secretario general, Jiang Zemin, toma el poder, manteniendo en alto la teoría de reforma de Deng y continuando con la labor de apertura de la economía en la República Popular de China, continuando, avanzando sin cesar el proceso de modernización.

Jiang también se centró en desarrollar la civilización socialista en lo espiritual para fortalecer y mejorar el liderazgo del Partido con el fin de llevar adelante el proceso de modernización en un país con una población de 1.200 millones de habitantes, con el propósito fundamental de contar con estabilidad social. Por ello, da especial importancia a la necesidad de equilibrar la reforma, el desarrollo y la estabilidad, así mismo para profundizar reformas y abrir China más hacia el mundo exterior, promover el desarrollo y mantener la estabilidad". (Cesarin & Moneta, 2005, p. 14).

Jiang, entre los años 2002 y 2003, cedió sucesivamente los cargos de presidente de la República Popular de China a Hu Jintao, con lo cual muchos analistas pensaron que Jiang pretendía conservar el poder desde la sombra, tal como lo había hecho anteriormente, sin la necesidad de tener un cargo formal. Sin embargo, no fue así pues entregó todos los cargos políticos y militares que se le habían asignado.

Hu Jintao fue de vital importancia en el manejo de las relaciones exteriores en 2008, ya que después de haber celebrado los juegos olímpicos que pusieron al gigante asiático en un pedestal por el papel que desempeñaron, a nivel internacional se iniciaron una crisis económica que puso en jaque al sistema financiero occidental, pero sin que ello haya generado mayor

impacto en la República Popular de China. Por el contrario, fue de gran ayuda para que todos fijaran la mirada hacia oriente y la República expandiera su poder en el escenario internacional.

1.2 Contribuciones positivas que trae la República Popular de China hacia la República de Colombia en un fortalecimiento de sus relaciones bilaterales comerciales

Para evaluar las contribuciones por parte del mercado chino sobre las empresas colombianas, se realiza un análisis desde las contribuciones positivas que han tenido a lo largo del tiempo las relaciones entre Colombia y la República Popular de China desde la perspectiva comercial de Colombia.

A continuación, se relacionan los siguientes puntos positivos que ha generado el mercado chino en los empresarios colombianos:

La innovación: es uno de los principales aspectos para tener en cuenta en las empresas actuales ya que juega un papel muy importante en el desarrollo y competitividad de las empresas, “Innovar se refiere a crear nuevas ideas, a crear soluciones, a generar cambios que después arrojen resultados positivos y consoliden el éxito.

La innovación en las empresas es sumamente importante si estas quieren seguir avanzando, y esto implica no solo adaptarse a las nuevas tendencias sino también participar en el movimiento de cambio del mundo. (Goncalves, 2018, p. 17).

La innovación se torna en un factor diferenciador cada vez de mayor peso en un entorno globalizado en donde los competidores buscan cada vez más opciones, y donde cada vez hay más competencia que ofrece diferentes alternativas a solucionar una misma necesidad; las empresas están en búsqueda de estar a la vanguardia del mercado, deben ofrecer productos y servicios

alineados a las necesidades actuales, utilizando diferentes herramientas para ofrecer mejores y diversos productos para cautivar a los clientes y posicionarse en el mercado.

La República Popular de China se ha ubicado entre los primeros 20 puestos de las economías más innovadoras según la clasificación del Índice Global de Innovación 2018, un estudio anual que se publica desde el año 2013 por la universidad de Cornell, el INSEAD y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) y que mide, a partir de 80 indicadores la innovación desde una perspectiva amplia, que incluye el entorno político, la educación, la infraestructura y el desarrollo empresarial, lo cual implica un gran avance del gigante asiático en temas de I+D.

Por otra parte, los empresarios colombianos vieron en los productos chinos una oportunidad de innovación importante, antes de 2007 o 2008 nuestro mercado estaba estancado; todos vendíamos los mismos productos, compitiendo por precio, pero vendiendo las mismas funcionalidades y el mismo tipo de productos. Cuando se empezó a comercializar con China y traer mercancías encontramos una gran variedad que en Colombia no se había visto, lo que implicó que se innovara en el mercado y los clientes se fidelizaran con las empresas a nivel nacional.

Igualmente, un empresario comercializador de productos electrónicos importados desde que se ha familiarizado con el mercado chino ha tenido la oportunidad de encontrar productos novedosos que no se habían visto en Colombia y que suponían una nueva alternativa para suplir un mercado que con las posibilidades que existían hasta el momento no estaba satisfecho.

Después de aparecer el mercado chino en varios sectores del comercio en Colombia, los vendedores se empezaron a preocupar por innovar y diferenciarse del resto por vender productos

más novedosos, con mayores funcionalidades y satisfaciendo de mejor manera las necesidades de nuestros clientes (Zambrano, 2019, p. 19).

Para sintetizar, el mercado chino supone una oportunidad para el mercado colombiano y para sus consumidores, al tener productos novedosos e innovadores que han permeado el país, generando oportunidades de acceso a las personas de adquirir productos mejor ajustados a sus necesidades y a mejores precios, además de promover una oportunidad para las empresas de generar nuevo mercado y mayores utilidades para su crecimiento y desarrollo.

Crecimiento de empresas: desde el año 2006-2007 los empresarios colombianos observaron grandes oportunidades en el mercado chino e iniciaron, con la importación de productos para comercializarlos en el país colombiano, un proceso rápido de crecimiento. Los empresarios eran personas con una empresa ya formalizada o, en otros casos, creadores de nuevas empresas que aun hoy siguen en el mercado y que han crecido de maneras rápida, generando empleo y desarrollo al país.

Esto se logra evidenciar, analizando el comportamiento de los índices de creación de empresas en Colombia, gracias a los datos suministrados por Confecámaras que miden la dinámica de creación de empresas gracias a la información del Registro Único Empresarial y Social (RUES).

En los últimos 6 años la cifra ha crecido el 19%, cuya mayor concentración en todos los años se encuentra en el sector comercio (alrededor del 35%), lo cual implica que las empresas comercializadoras de productos al por mayor y al por menor en el país ha ido en aumento, y un porcentaje de estas comercializadoras se dedican a vender productos importados de origen asiático, por lo que suponen una fuente de crecimiento al país, contribuyendo a la generación desarrollo y empleo.

Para 2019 el panorama no es diferente, según el estudio “Dinámica de creación de empresas en Colombia” publicado por (Confecámaras, 2019, p. 15), En el primer trimestre de 2019 se crearon 96.914 unidades productivas, 9,7% más que en el mismo periodo en el año 2018.

De estas unidades productivas 75.410 corresponden a personas naturales y 21.504 son sociedades. De forma desagregada, se encontró que las actividades económicas con mayor dinamismo fueron: (1) comercio al por mayor y al por menor, (2) alojamiento y servicios de comida, (3) otras actividades de servicios, (4) actividades artísticas y de entretenimiento y, (5) industrias manufactureras, que en conjunto explican el 94% de la variación positiva.

En relación con lo anterior, las cifras de desempleo del país de los últimos 20 años muestran claramente como el desempleo ha bajado sus índices en los últimos años, particularmente desde 2009 cuando empieza a mantener un decrecimiento sostenido dentro de los siguientes años.

De manera que el país ha logrado disminuir sus cifras de desempleo gracias a distintos factores entre los que sobresalen políticas publicas, los buenos rendimientos del país en los últimos años y la creación de nuevas empresa y el crecimiento de las existentes que generan empleo, en las cuales, la irrupción de nuevos mercados como el chino, han logrado abrir el camino para que empresarios colombianos creen empresas comercializadoras de productos entre los que sobresalen en gran medida los provenientes de china, estos factores anteriormente nombrados condujeron a generar empleo más calificado.

Así mismo, disminuir las cifras de desempleo del país. Sin embargo, en los últimos 3 años la tasa de desempleo ha aumentado, esto se ha logrado explicar entre otros factores en el aumento de la tasa de cambio la cual ha conllevado a un mayor costo de los productos importados y por lo tanto una disminución en las empresas comercializadoras.

Bajos costos y mayor capital: los bajos costos de la manufactura china han provocado que los productos lleguen al país a precios más bajos y sean vendidos en el mercado a precios más atractivos al consumidor, pero, así mismo, con un mayor margen de ganancia para el empresario, logrando así que las empresas obtengan mayores beneficios en sus ventas y generen un mayor capital de inversión, bien sea en sus mismas empresas, en la generación de nuevos proyectos, en mayor desarrollo de productos o en otros sectores económicos del país, lo cual les ha permitido crecer y aumentar el tamaño de sus compañías y generar desarrollo al país.

Desde el momento en que se empezó a importar productos en China empezó a llegar a Colombia productos innovadores que diferenciaron el mercado a costos muy bajos.

Pequeñas y medianas empresas lograron un crecimiento en promedio de un 15% anual desde el momento que inició con la importación de productos chinos, gracias a la inversión de capital en el aumento de tecnología en las plantas y desarrollo de procesos de innovación en las compañías.

El valor agregado: corresponde a la característica de un producto que se ofrece con el propósito de generar un mayor valor a los consumidores, este termino puede ser el factor determinante entre el éxito o el fracaso que una empresa tenga, debido a que se encarga, también de diferenciarla de la competencia.

Y en la fuerte competencia que genera los productos chinos, han ingeniado distintas alternativas para diferenciarse del producto importado, bien sea generando un valor agregado en su producto local para, de esta forma, generar diferenciación frente a sus competidores, o incluso, tomando el producto chino como insumo de menor costo con el objetivo de agregarle valor y venderlo a precios más elevados, para así generar ganancias a sus empresas y beneficios al consumidor.

Ventaja comparativa: el modelo de la ventaja comparativa es uno de los conceptos básicos que fundamenta la teoría del comercio internacional y que demuestra que los países tienden a especializarse en la producción y exportación de aquellos bienes que fabrican con un coste relativamente más bajo respecto al resto del mundo, en los que son comparativamente más eficientes que los demás y que tenderán a importar los bienes en los que son más ineficaces y que por tanto producen con unos costes comparativamente más altos que el resto del mundo.

En este caso particular, si la República Popular de China produce un bien a un menor costo que Colombia, conviene a este último comprarlo que producirlo. La conclusión de la teoría de la ventaja comparativa es que dos países tenderán a especializarse en la producción de una determinada industria en la cual son más productivos.

Un país puede fabricar todo tipo de productos, pero puede ser más eficiente que se concentre en la fabricación de un producto, venda su excedente en el mercado internacional, y con las ganancias obtenidas compre también en el mercado internacional los otros productos que necesita y no ha fabricado. De esta manera está fabricando estos productos por vía indirecta.

Por otra parte, Colombia tiene la ventaja comparativa con respecto a la República Popular de China en producción minera y agrícola, pues goza de tener grandes tierras fértiles que permiten el crecimiento de diferentes productos agrícolas y alimenticios.

Según un estudio del Banco de la República para el año 2016, definen las ventajas comparativas de Colombia en dos tipos, la primera de ellas, entre los productos que tienen ventaja comparativa sostenible en el tiempo, entre los que se encuentra el pescado fresco (vivo o muerto), refrigerado o congelado, el café y sucedáneos del café, y los productos vegetales en bruto (plantas y flores).

En este contexto, la política económica colombiana debería enfocarse en contribuir al refuerzo o consolidación de las ventajas comparativas de tales grupos para que estas se sigan reproduciendo en los próximos años.

Por lo tanto, en las relaciones comerciales de los dos países es indispensable conocer estas ventajas competitivas y buscar el intercambio basándose en el menor costo de oportunidad, es decir buscando el comercio rentable, de tal manera que las relaciones comerciales de ambos países representen la necesidad del comercio exterior y, por lo tanto, una estrategia de “gana gana” para las dos partes involucradas, pues los dos países pueden tener beneficios mutuos.

Es por esto por lo que Colombia tiene en frente una gran oportunidad, conociendo sus ventajas comparativas para exportar productos a China, un mercado tan grande y con gran potencial para desarrollarlo y explotarlo, permitiendo así revertir la balanza comercial en los próximos años.

Oportunidades de exportación: a pesar de que actualmente la balanza comercial colombiana es deficitaria, el país podría eventualmente revertir esa balanza o, por lo menos, equilibrarla, incentivando a las empresas colombianas a que exporten a un mercado tan grande como el chino, la segunda economía más grande del mundo, con más de 1.3000 millones de habitantes y una demanda que crece día a día. Para esto es importante explorar las oportunidades más grandes de exportación al país chino.

Según un estudio de Procolombia el país tiene grandes oportunidades de exportación al país asiático, entre los que se encuentran oportunidades en café especial con denominación de origen colombiano ya que en un país como china el consumo de café ha ido en aumento drásticamente en los últimos años. También existe una oportunidad importante en confitería pues el consumo de dulces en china per cápita es de 0.8 kg lo cual representa un potencial de

crecimiento bastante importante en comparación con otros países del mundo, además en las festividades importantes los chinos tienden a regalar y consumir gran cantidad de dulces.

Igualmente existe una oportunidad en la exportación de madera desde Colombia hacia China que en los últimos años ha presentado un crecimiento sin precedentes. Igualmente, la oportunidad con el Propileno, pues China es el principal importador de polipropileno en el mundo y se prevé un crecimiento anual de la demanda de 5,2% en los próximos dos años gracias a la expansión de los sectores de automotores, electrodomésticos, cables y autopartes plásticos, entre otros. especiales, los cuales China no está en capacidad de producir.

Finalmente, existe una oportunidad creciente en el desarrollo del turismo, pues la clase media China está aumentando y cada vez más quieren salir a conocer el mundo, siendo los destinos de cultura y naturaleza los más atractivos. Al viajero asiático le puede interesar conocer un país como Colombia el cual tiene una mezcla histórica, cultural y natural inigualable a otros países del mundo.

Es importante destacar que Colombia para ser un país competitivo y poder alcanzar el mercado chino debe hacer algunos cambios, pues actualmente es muy difícil suplir las necesidades del gigante asiático, y es debido a esto que muchas de las empresas con oportunidad de exportar han tenido problemas en su intento. Por esta razón es importante que, para lograr soportar demandas tan cuantiosas, se debe incentivar desde las mismas empresas la capacidad de asociación, para lograr unir fuerzas de varias empresas y sectores empresariales con el fin de tener más capacidad productiva para sostener los volúmenes de producción requeridos por el país chino.

Capítulo 2. Aspectos comerciales de interés de la Republica de Colombia enfocados hacia la Republica Popular de China

Colombia estableció relaciones diplomáticas con la Republica Popular China el 07 de febrero de 1980 adhiriéndose al principio de “Una Sola China”, es decir que Colombia reconoce al Gobierno de Beijing como el único y legítimo Gobierno legal de la república Popular China. Esta es la base de la relación bilateral que ha permitido que se forje una amistad de tres décadas, en donde ha primado el respeto mutuo.

Desde el establecimiento de los lazos diplomáticos, se han llevado a cabo encuentros de alto nivel y se ha fortalecido la relación de amistad en diversas áreas como en lo multilateral, de cooperación técnica, educativa, cultural, militar, económica y comercial, entre otras.

En efecto, en 1981, comenzaron las visitas de alto nivel entre Colombia y la república Popular China, las cuales han sido una constante y un factor decisivo para el entendimiento y la dinámica de las relaciones entre los dos países. La primera visita oficial y de más alto nivel a la república de Colombia, la realizó el Premier del Gobierno Chino, señor Zhao Ziyang, atendiendo la invitación del presidente Belisario Betancur en 1985. Por su parte, el presidente Ernesto Samper Pizano, efectuó la primera visita de Jefe de Estado a China en octubre de 1996 y posteriormente el presidente Andrés Pastrana Arango en 1999.

En el año 2005, el presidente Álvaro Uribe Vélez realizó una visita oficial a la República Popular China, con ocasión del vigésimo quinto aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas, acompañado por una importante misión empresarial y académica. En el año 2006, el vicepresidente de la república de Colombia, señor Francisco Santos, efectuó una visita oficial a China, como así lo hizo en el 2010 en el marco de Expo Shanghai, donde además y en un gesto de amistad se sostuvo reunión privada con el Vicepresidente Xi Jinping.

Durante los últimos años los Jefes de Estado de los dos países han sostenido encuentros en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas y en el encuentro empresarial del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC CEO Summit 2008).

Varias visitas de alto nivel por parte del Gobierno chino se resaltan entre el año 2008, 2009 y 2010. En el año 2008, una delegación encabezada por el vicepresidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino visitó Colombia. En el año 2009, el Vicepresidente Xi Jinping y el vicepresidente de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino Abdul'ahat estuvieron en Colombia en febrero y noviembre, respectivamente. En el año 2010 se resalta la visita de la Ministra de Justicia Wu Aiying y el Consejero de Estado y Ministro de Defensa Liang Guanglie.

Así mismo, los intercambios entre Colombia y China son cada vez más frecuentes y se destacan las visitas a China de importantes funcionarios del Estado así como personalidades del ámbito político, económico, comercial, militar, educativo y cultural colombiano entre otros.

En el ámbito multilateral, China y Colombia se han apoyado mutuamente. Colombia apoyó y respaldó la aspiración de la república Popular China de pertenecer a la Organización Mundial del Comercio (OMC), al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), así como la candidatura de Shanghái como sede de la Exposición Mundial 2010 y los Juegos Olímpicos de Beijing 2008. Colombia ha recibido el apoyo decidido de China en su aspiración de convertirse miembro del Foro de Cooperación Económica de Asia - Pacífico (APEC) una vez sea levantada la moratoria, como su candidatura y posterior elección como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en el marco de la sexagésima quinta sesión de la Asamblea General.

2.1 Colombia y la inversión de la República Popular de China

En 2009, cuando la crisis financiera internacional tocó fondo y la inversión extranjera directa se desplomó casi un 40 por ciento, China invirtió en el exterior la cifra récord de 43.300 millones de dólares, un 6,5 por ciento más que lo registrado en 2008.

Para 2010, el panorama presenta una situación más alentadora en el entorno mundial; se espera que este año el crecimiento de la inversión China en el exterior sobrepase el 10 por ciento, lo cual refleja las inmensas oportunidades que China ofrece para Colombia y para todos aquellos países que estén empeñados en aprovecharlas.

A pesar de las cifras, Latinoamérica no ha podido consolidarse dentro de los principales destinos de atracción de inversión china; la cifra de inversión en 2008 fue de 3.1 billones de dólares, una cifra mínima comparada con otras regiones como el Sudeste Asiático y África, aunque cabe destacar la tendencia en el mediano plazo de China como uno de los principales proveedores de capital para la región latinoamericana.

Tradicionalmente se ha percibido que la inversión china está llegando, en mayor medida, a aquellos países que han reducido las barreras de entrada de capitales, caracterizados, además, por sus tendencias de izquierda en sus modelos económicos.

Sin embargo, esta es solamente una cara de la moneda; la otra cara presenta una situación distinta y más alentadora: actualmente existe una gran diversidad de proyectos de inversión de empresas chinas y de préstamos de bancos chinos para financiar proyectos de inversión en Latinoamérica en países como México, Brasil, Colombia y Chile en sectores tan diversos como minería, hidrocarburos, automóviles y tecnología, entre otros.

Con lo anterior, se podría pensar que dentro de las prioridades de los hombres de negocios chinos existen otros aspectos que trascienden las fronteras de las afinidades políticas

para enfocarse también en temas propios del mundo de los negocios, como el ambiente, el acceso a un buen recurso humano calificado y la estabilidad económica y social de cada país.

Sin embargo, aunque Latinoamérica se ha beneficiado y se seguirá beneficiando de la inversión china, se han planteado muchas dudas sobre el desarrollo de la inversión asiática en la región, pues se percibe que el único interés para los empresarios chinos es poder garantizar su acceso a los recursos naturales, claves para el sostenimiento de su desarrollo económico, sin que esta inversión genere un verdadero impacto al aparato productivo de las diferentes economías.

En este sentido, surge un gran reto para Colombia: se podrá consolidar una inversión más enfocada al fortalecimiento de sectores industriales en la medida en que se estructuren propuestas de valor a los empresarios chinos que les permitan expandir su horizonte de oportunidades, de tal forma que sus inversiones trasciendan el interés inicial primario en recursos naturales y que comiencen a ubicar a Colombia como un país que ofrece innumerables posibilidades de negocio, con un mercado ampliado de más de un billón de consumidores (aprovechando los acuerdos preferenciales a los que tienen acceso los productos colombianos).

As mismo unos incentivos tributarios y arancelarios encaminados a fortalecer la competitividad de sus productos, una estabilidad política y económica que garanticen la transparencia e igualdad de derechos para todos los inversionistas y, sobre todo, un recurso humano de talla mundial.

2.2 El rol de la República Popular de China frente a la transformación económica en Colombia

En la actualidad, China está gestando las futuras multinacionales más importantes del mundo de los próximos veinte años. Su nivel gerencial y tecnológico está permitiendo que muchas de estas empresas busquen expandirse por diferentes regiones del mundo no solo con el

propósito de exportar, sino también de ubicar centros de manufactura y de investigación y desarrollo en diferentes puntos del globo.

En esta cuestión, el Gobierno colombiano, a través de la oficina de Proexport en China, viene ejecutando un plan de trabajo en diferentes sectores como autopartes, energía eléctrica, textiles, desarrollo de software, petroquímicos, biocombustibles e infraestructura, lo que deja a Colombia frente los empresarios chinos como un fuerte destino para establecer centros de manufactura y de investigación y desarrollo en nuestro país.

A partir de 2006, los frutos de la promoción de la inversión china en Colombia se han empezado a consolidar: la segunda petrolera china, Sinopec, realizó una inversión por más de 400 millones de dólares y adquirió los activos de la empresa americana Omimex.

En 2007, después de un intenso trabajo en equipo, un grupo de empresarios colombianos y la empresa china Capital Airports Holding (que administra los aeropuertos más importantes en China incluyendo el aeropuerto de Beijing uno de los más modernos del mundo), obtuvieron la concesión para administrar seis aeropuertos en el país.

En 2009, pese al panorama financiero internacional, la empresa número uno de petroquímicos en China, Sinochem, ingresó a Colombia con una inversión que supera los 300 millones de dólares, donde también ubicará la base central de sus operaciones para la región andina.

Además de estos exitosos casos de inversión, existen varios hechos que han contribuido a que la relación China-Colombia genere un momento que nunca había conocido: la visita al país en febrero del año 2009 del vicepresidente chino, Xi Jinping, tuvo un impacto a múltiples niveles, entre ellos, que a Colombia le fuera otorgada la categoría de “Destino Turístico

Aprobado”, esencial para entrar a formar parte de los circuitos turísticos seleccionados por la población china.

En el marco de la reunión regional del Foro Económico Mundial en la ciudad china de Dalian, Colombia lanzó con éxito la versión Latinoamérica del Foro que convertirá en la mejor vitrina de Colombia para el mundo. Además de esto, en coordinación con el Gobierno chino, más de 300 empresarios chinos viajaron a Bogotá para asistir a la Tercera Cumbre Empresarial China–América Latina (el principal evento de promoción de comercio e inversión entre China y la región), en donde se contó con la participación de altos miembros de Gobierno chino y la presencia de más de 300 empresarios chinos, quienes tuvieron la gran oportunidad de visitar Colombia y llevarse la mejor impresión no solo de los colombianos, sino también de las oportunidades de negocio encontradas.

Para los años 2018, 2019 y 2020 existe mucho optimismo dentro la Oficina Comercial de Proexport en China, ya que, además de la participación de Colombia en la Expo Shanghai, se espera consolidar nuevas inversiones de empresas chinas en Colombia, que fortalezcan el aparato productivo colombiano e impacten el desarrollo industrial y, por consiguiente, el bienestar de los colombianos.

2.3 Movilidad cultural, académica y lingüística entre la República de Colombia y la República Popular de China

Los procesos de movilidad académica y la internacionalización de la educación se deben entender como procesos de desarrollo e implementación de políticas y programas que integran dimensiones internacionales y culturales, para que de esta manera se puedan aprovechar los beneficios que ofrece la cooperación internacional en materia académica y cultural.

Hoy nos vemos enfrentados a grandes desafíos representados en la globalización, generada por el desmonte de las barreras existentes, por el auge de la tecnología y por la rápida expansión de la información. La internacionalización de la educación superior debe ser entendida como una de las más importantes y coherentes respuestas al fenómeno llamado globalización, ya que los profesionales de hoy deben ser capaces de adaptarse y actuar con eficacia en la nueva realidad global para abrirse a todas las influencias y corrientes del pensamiento humanista, científico y tecnológico.

Desde hace varios años, la internacionalización de la educación ha demandado gran importancia, dada la expansión de la movilidad estudiantil, de corta o de larga duración, pues con esta se ha creado un nuevo modelo de enseñanza y se han adoptado conceptos como cooperación, integración, movilidad académica, alianzas y competencia, entre otros.

Las relaciones culturales, económicas, políticas y comerciales que surgen gracias al establecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados se pueden ver traducidas en diferentes actividades y proyectos que buscan generar un desarrollo recíproco en distintas áreas.

La educación, como motor de progreso y como eje fundamental para las naciones, no puede ser ajena a estos procesos; con los aportes generados desde este ámbito se podrán reconocer diferentes aspectos lingüísticos, culturales, que romperán las barreras ideológicas y sociales entre los países.

Del mismo modo, el establecimiento y posterior desarrollo de relaciones entre Estados no puede descuidar en ningún caso la formación y el intercambio académico entre sus pueblos, pues solo así se podrán comprender diferencias y generar sinergias que redunden en beneficio de cada nación.

La globalización y los procesos de integración mundiales, firma de acuerdos regionales y las posibilidades que brindan las tecnologías de la información actuales hacen que la educación esté mucho más abierta a la cooperación internacional y a las nuevas metodologías de la enseñanza.

2.4 La búsqueda y el establecimiento de las relaciones comerciales de la República de Colombia hacia la República Popular de China

A lo largo de treinta años, Colombia ha buscado implementar, mantener y fortalecer el desarrollo de las relaciones con la República Popular de China, lo que ha permitido el establecimiento de programas de cooperación en diversos campos. China se ha posicionado como el primer socio de Colombia en el Asia Pacífico, razón por la cual el intercambio y la suscripción de acuerdos comerciales, financieros, de protección a la inversión y de cooperación con este país se ha incrementado de manera satisfactoria.

La continuidad de la política de amistad entre la República Popular de China con la República de Colombia y la solidez de las relaciones mantenidas entre estas naciones permiten vislumbrar un futuro en el que compartir las experiencias propias forjará alianzas duraderas y mutuamente beneficiosas.

En los últimos treinta años, Colombia y China han protagonizado cambios estructurales que incluyen reformas políticas, liberalización económica y modernización industrial, lo que ha permitido acelerar el ritmo del crecimiento económico en las dos regiones y, por consiguiente, una continua profundización de las relaciones bilaterales.

En los últimos años, los dos países han obtenido una creciente cooperación y una excelente relación en el marco de los foros internacionales y en los diferentes terrenos binacionales en los campos económico, comercial, cultural y académico. Es por esto que el

Icetex y el Gobierno Popular de la China han fortalecido los vínculos de amistad a través de la generación de espacios académicos y de movilidad de estudiantes chinos a Colombia y de profesionales colombianos hacia las diferentes instituciones de educación superior chinas, actividades de cooperación reflejadas en las excelentes relaciones diplomáticas iniciadas el 7 de febrero de 1980.

El compromiso decidido de los dos países, representado en los planes de trabajo para formalizar las actividades de cooperación académica, ha beneficiado a estudiantes e instituciones de educación superior de ambas naciones. Inicialmente, los estudiantes colombianos viajaron a la república Popular de China a especializarse en áreas como acupuntura y medicina tradicional china, campos en los cuales existe un amplio camino ancestral.

Sin embargo, en los últimos años, el Consejo de Becas Chino, organismo del Ministerio de Educación de ese país, ha abierto posibilidades de estudio en cerca de 390 universidades chinas para estudiantes extranjeros, incluidos los colombianos, en todas las áreas del conocimiento.

En los últimos cinco años, muchos colombianos han viajado a la república Popular de China con el fin de aprender el idioma chino mandarín, especializarse en diferentes campos y conocer esta cultura milenaria, casi imposible de descifrar por sus particulares características. El intercambio de saberes y experiencias ha redundado en un mayor conocimiento de nuestras culturas y en la posibilidad de ampliar el entendimiento mutuo.

A su turno, la armonización de las relaciones con China ha sido uno de los grandes desafíos de la política exterior colombiana, mediante el fomento de la cooperación económica, comercial, académica, científica y técnica entre las dos naciones, para ofrecer a los colombianos

un horizonte mucho más allá de América, y a los ciudadanos chinos, un lugar amable en nuestro país.

Hoy, treinta años después del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Colombia y China y cinco años luego de la formalización del Programa de Movilidad Académica, han sido más de ochenta jóvenes ciudadanos chinos quienes han viajado a Colombia en el marco de este programa para la enseñanza del idioma chino mandarín, la difusión de su cultura, el perfeccionamiento del español y el aprendizaje de la realidad colombiana. Si bien el intercambio económico, comercial y político derivado de estos treinta años de relaciones entre las dos naciones ha generado un importante desarrollo en materia de cooperación, las relaciones comerciales y culturales nos han permitido conocernos y afirmar nuestras voluntades para continuar trabajando mancomunadamente en la búsqueda de un progresivo desarrollo de las dos naciones.

Capítulo 3. Importancia de los aspectos comerciales mas importantes entre la Republica Popular de China y la Republica de Colombia

En la última década, la República de Colombia viene presentando un considerable desempeño en materia de crecimiento económico sostenido y permanente, el cual se sostiene en sus solidos fundamentos macroeconómicos, tasas de inflación bajas, niveles de desempleo decrecientes, solida posición fiscal, elevados y crecientes niveles de inversión extranjera e ingreso de extranjeros y las viables y estables políticas económicas dirigidas por los últimos Gobiernos, las que han posibilitado el fortalecimiento del libre funcionamiento de los mercados.

En el actual contexto globalizado, uno de los componentes que ha expuesto este avance positivo ha sido el dinamismo de las exportaciones de los productos nacionales. Colombia ha logrado acrecentar su relación comercial con economías del exterior considerablemente, y dentro de este transcurso uno de los países que ha cobrado un predominio sin preliminares ha sido China, país que representa un factor indispensable para el avance económico de Colombia.

Sin embargo, esta economía está golpeando los términos de intercambio, haciendo que los precios de nuestras exportaciones se reduzcan y con ello tiendan a disminuir los ingresos por ventas al exterior no solo a China sino a nivel general.

Resulta importante que Colombia continúe diversificando sus mercados de destino, aprovechando las disposiciones que brinda la entrada en vigor de nuevos acuerdos de libre comercio, así como de los que se vayan firmando en un futuro. Ante todo, que las regiones del país intensifiquen y fortalezcan las exportaciones, en especial, de aquellos productos que favorecen sus respectivos mercados.

Colombia cuenta con una superficie de 1.141.748 km, mientras que China tiene 9.596.960 km². Colombia tiene un PIB corriente de USD 365.402,0 millones, mientras que el de China es de USD 51.932.210,0 millones. Colombia tiene 46.581.823 Habitantes y el PIB per cápita de USD 10.729,0; mientras que China tiene 1.350.695.000 Habitantes y el PIB per cápita de USD 9.162,0. El crecimiento del PIB real del país fue de 6,6% (2011) y 4,0% (2012) y la IED fue USD 15.612 millones en el 2012; mientras que el de China fue de 9,3 % (2011) y 7,8 % (2012) y la IED fue USD 121.080 millones.

Lo anteriormente mencionado, evidencia que Colombia es un país pequeño geográficamente, de menor población, menor inversión extranjera y menor crecimiento porcentual del PIB con respecto a China, pero se destaca un mayor PIB per cápita de los colombianos.

Durante el periodo 2003-2012, el PIB de Colombia presenta altibajos, no obstante, logra el aumento de 1 punto porcentual. En cambio, el PIB Chino refleja una tendencia creciente hasta el año 2006 y decreciente para los siguientes años, lo que se debe por la crisis reciente a nivel financiero y económico que ha incidido en los países desarrollados del mundo, por lo que registra una disminución en 2,2 puntos porcentuales.

Para el año 2012, el PIB colombiano está compuesto por el sector terciario (60,6%), seguido del secundario (29,6%) y primario (6,2%). Mientras que el PIB Chino está compuesto por el sector secundario (45,3%), seguido del terciario (44,6%) y primario (10,1%).

Colombia ha reflejado mayores niveles de inflación con respecto a China que ha conservado promedios bajos durante los últimos diez (10) años, sin embargo, Colombia no ha asentado inflación menor al 0%, en cambio, China presentó en 2002 (-0,8%) y 2009 (-0,7%), periodos que fueron restrictivos a nivel comercial y productivo.

En los últimos diez años, Colombia manifiesta mayor nivel de desempleo con respecto a China. El desempleo porcentual de Colombia fue de 15,6% en el 2002 y 10,4% en el 2012, disminuyendo durante este intervalo: 5,2 puntos porcentuales, mientras que, China tuvo 4,0% en el 2002 y 4,1% en el 2012, aumentando 0,1 punto porcentual. Esto muestra que, Colombia ha avanzado paulatinamente en la disminución del desempleo nacional, no obstante, China refleja un sostenimiento promedio de este valor en 4 puntos porcentuales.

Durante los últimos tres (3) años, la cantidad de colombianos que salieron hacia China ha aumentado, pero ha sido mayor el ingreso de chinos al país. En el 2012, la salida de colombianos hacia China representó 0,27% del total, mientras que, 0,35% del total de extranjeros que ingresaron al país procedieron de China.

Durante los últimos diez (10) años, Colombia registra una tendencia decreciente de la inversión directa en el país con respecto a la inversión extranjera que presenta en el exterior. De otro lado, China refleja una tendencia creciente de la inversión tanto a nivel nacional como en el exterior.

En el acumulado 2002-2012, Colombia ha alcanzado US\$ 88.872 millones de flujos de inversión directa, siendo 0,1% derivado de China. En el 2012, Colombia logró un flujo de inversión directa del mundo de US\$ 15.612 millones y 0,3% correspondió a la inversión originaria de China.

En primera medida, se identifica que Colombia ha avanzado progresivamente en sus indicadores macroeconómicas, así mismo, China. Sin embargo, Colombia tiene poca capacidad productiva e industrial con respecto a China debido a que el gigante asiático goza de grandes ventajas comparativas y competitivas de sus bienes y servicios.

Se evidencia que Colombia ha aumentado la exportación de productos minero-energéticos hacia China. Las regiones de Caribe, Eje Cafetero y Centro-Oriente son los que más exportan estos productos. Por lo que se encuentran rezagados las demás regiones y sus respectivos productos no minero energéticos.

Lo anterior resulta en parte contradictorio a la historia económica nacional dada la diversidad de productos no mineros que las tierras fértiles han logrado producir durante décadas. Sin embargo, la abundancia de productos mineros y el petróleo resultan ser más rentables para las ganancias de las exportaciones.

Caribe, Centro-oriente y Eje Cafetero son las regiones que mayor exportan a China, pero Bogotá (Cundinamarca) resulta ser la región que recibe mayores productos chinos, tendencia que se ha mantenido los últimos tres años.

La República Popular de China importa a Colombia materias primas y productos intermedios, los cuales, podrían ser producidos dentro del país, sin embargo, esto no se da por la ineficacia, ineficiencia y limitaciones legales y ambientales para el uso máximo de los recursos disponibles; Lo que incrementa el distanciamiento económico de Colombia con respecto a China.

Colombia está en desventaja macroeconómica con China, resulta importante el mantenimiento de las relaciones comerciales con esté, más no, el tramite de un acuerdo comercial, dado que el mercado nacional está aglomerado de la producción china.

La balanza comercial entre Colombia y China se ha caracterizado por ser deficitaria; pasó de 43,1 millones de dólares en 1993 a - 835.8 millones en el 2004. El déficit ha crecido a una tasa promedio anual de 31 por ciento.

Mientras las exportaciones de Colombia hacia China crecieron a una tasa promedio anual de 36 por ciento entre 1993 y 2004, las importaciones crecieron a una tasa de 31 por ciento anual. Según el indicador promedio de Balanza Comercial Relativa (-0.83), Colombia es importador neto de China durante todo el período de análisis. La explicación se encuentra en que mientras Colombia es exportador neto en 46 partidas arancelarias, es importador neto en 942.

Las exportaciones colombianas hacia China se encuentran concentradas en los sectores de Industrias básicas de hierro y acero e Industrias básicas de metales preciosos y de metales no ferrosos, que representan el 82,2 por ciento del total exportado para 2015.

Por partida arancelaria, los tres principales productos exportados hacia China en el 2015 fueron: Ferroaleaciones, Desperdicios y desechos de cobre, y Desperdicios y desechos de aluminio, con una participación del 76 por ciento en las exportaciones totales de Colombia al mercado chino. Las exportaciones de dichos productos tienen aún espacio para crecer, lo cual se observa en el monto importado que China hace de todo el mundo. Además, el arancel promedio que China aplica a estas importaciones es tan sólo de dos por ciento.

Las exportaciones de Ferroaleaciones tienen una dinámica interesante, mientras las importaciones de China crecieron a una tasa promedio anual de 66.7 por ciento entre 1999-2003, las exportaciones colombianas crecieron a una tasa de 307,9 por ciento entre 2001 y 2004.

Entre los productos con mayor potencial exportador de Colombia en el mercado chino están Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso. Además, tiene un arancel de entrada a China de 0. No obstante, en análisis realista indica que es difícil competir con los países árabes por distancia y costos de producción

Le siguen en importancia Productos laminados planos de hierro o acero sin alear, de anchura superior o igual a 600 mm, chapados o revestidos y Habas (porotos, fríjoles, frijoles) de soja (soya), incluso quebrantadas.

La estructura de las importaciones provenientes de China ha cambiado su composición entre 1993 y 2015, con un aumento de los bienes de consumo y materias primas y una reducción de los bienes de capital.

Capítulo 4. Oportunidades y retos de un tratado de libre comercio entre la República Popular de China y la Republica de Colombia

En los últimos años se ha venido discutiendo la posibilidad de un tratado de libre comercio con la Republica Popular de China, en especial luego del viaje del presidente Juan Manuel Santos a este país en el año 2018, en donde se firmó un memorando de entendimiento a partir del cual se busca revisar la viabilidad de dicho tratado.

A continuación, se analizarán algunos de los retos y oportunidades que podría presentar un tratado de libre comercio con la República Popular de China en la economía colombiana:

4.1 Oportunidades para Colombia en el sector agrario

Fue uno de los sectores más afectados por el TLC con Estados Unidos y sería uno de los más beneficiados. Esto es así porque la República Popular de China demanda cada vez más alimentos, se presenta la oportunidad de firmar un tratado teniendo en cuenta la demanda de alimentos por parte de este país. A diferencia del tratado de libre comercio con Estados Unidos que es un país exportador de alimentos, la República Popular de China es básicamente un comprador de muchos renglones en los que Colombia es competitiva.

Está claro que esta sería una oportunidad para el agro colombiano, un sector que se ve estancado a comparación con sus competidores internacionales. No obstante, para poder aprovecharla es necesaria una tecnificación y organización de este, que permitan satisfacer la gran demanda que presenta China de estos productos.

4.2 Competitividad de Colombia en la región y con relación al sudeste asiático

Los tratados firmados por Chile, Perú, Costa Rica y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), han permitido la reducción arancelaria que posibilitan la entrada de productos como frutas, verduras, aceite de soja, harina de pescado, y minerales como el cobre a

precios competitivos. Estos países que por su ubicación geográfica pueden producir muchos de los bienes agrícolas y minerales que tiene Colombia para ofrecer y tienen ventaja frente al exportador colombiano. Por esta razón, es difícil para Colombia venderlos a China, porque ellos pueden obtenerlos de países con los que tienen un tratado de libre comercio.

4.3 El tamaño de la población China

Con 1,370 millones de habitantes, en el último censo, hace que la demanda de productos para el consumidor sea de un tamaño incomparable con la de los demás países y, por esta razón, sería un gran beneficio ingresar a un mercado de tales magnitudes. Adicionalmente, China está mejorando su nivel de vida rápidamente y está comprando gran cantidad de productos importados, en especial alimentos como carne bovina.

4.4 China es el segundo socio comercial de Colombia

Tiene mucha lógica estar evaluando la posibilidad de un tratado de libre comercio, cosa que incluso podría ayudar a equilibrar la balanza comercial que en este momento es negativa para Colombia. Esto teniendo en cuenta que los productos colombianos podrían ingresar a China con precios que les permitan competir con otros países que exportan productos similares.

4.5 Energía a través del petróleo y del carbón

La República Popular de China ha puesto su mirada en Colombia para obtener energía a través de estos minerales, para esto no solamente está interesado en comprar estos productos a Colombia y Venezuela, sino que está dispuesto a invertir para la construcción de un oleoducto y de un ferrocarril, que transporte estos productos hasta el Pacífico, esto combinado con una liberación arancelaria. Resultaría en que Colombia y Venezuela por esta vía, en un término no lejano, le podrían vender a Asia, pero preferencialmente a China, cerca de 600 mil barriles diarios de crudo (300 mil cada uno).

4.6 Retos para Colombia

Uno de los mayores retos para Colombia al suscribir un tratado de libre comercio, y no únicamente con China, sino con cualquier país que tenga un mayor desarrollo, es la falta de infraestructura para el comercio. En Colombia es difícil y costoso hacer llegar un producto o materia prima del centro de producción o explotación al puerto, ya que el estado de las vías es precario y porque no se han buscado opciones de ingeniería moderna para superar los obstáculos del terreno montañoso y en algunos casos inestable.

Además de esto y de que nuestra arteria fluvial, no le es útil al comercio al no estar adecuada para la navegación, los aeropuertos y los puertos no cuentan con la proyección para un comercio internacional a gran escala.

A pesar de lo anterior, no hay duda de que la solución a este problema no es evitar a toda costa los tratados de libre comercio, sino asumir el reto y adaptarse en infraestructura, para estar preparado para un futuro en el que indiscutiblemente se puede vislumbrar una liberación en las barreras comerciales del mundo.

Por otra parte, el problema del dumping puede ser un gran contra en un tratado de libre comercio con China, ya que muchos de los exportadores del país asiático reciben subsidios del Gobierno, los que les permiten exportar a precios por debajo del valor de mercado.

Para el sector industrial un acuerdo como este representa una amenaza, puesto que Colombia no tiene las características productivas que tiene el país asiático y, en especial, porque la industria colombiana está pasando por un mal momento, al contraerse en más del 2% en sus tres indicadores (empleo industrial, producción y ventas reales), para el período comprendido entre enero y octubre del 2013. En todo caso, para eso están las negociaciones, y es perfectamente posible la exclusión de ciertos sectores en estos tratados.

Un gran problema que enfrentaría Colombia ante una negociación de un tratado de libre comercio con la República Popular de China sería la diferencia entre el costo de la mano de obra del país asiático y este. Hay dos razones, principales para que sea así, la primera, es que no se puede controlar la cantidad de oferta de trabajo que hay, y la segunda es la falta de garantías laborales para los trabajadores chinos, quienes trabajan largas jornadas por salarios bajos y pocas garantías, lo que hace que el costo de contratar trabajadores sea menor.

Esto último, ha venido cambiando con nueva normatividad como la Ley de Contratos Laborales de la República Popular China, que entró en vigor en el 2008, y que protege a los trabajadores contra el despido injustificado, le impone una carga económica al empleador para contribuir a la seguridad social del trabajador y define salarios para el trabajo en horas extra y para los trabajadores en período de prueba. Dicha Ley además fue enmendada en el 2013, para brindarles garantías a los trabajadores empleados por Agencias de servicios de contratación laboral.

Adicionalmente, se ha visto que no es ajeno a las negociaciones de este tipo de tratados el discutir cambios en políticas laborales. Como ejemplo de esto, están las exigencias que le fueron hechas a Colombia en este sentido durante las discusiones del tratado de libre comercio con Estados Unidos, y que terminaron en la prohibición del uso de las cooperativas de trabajo asociado para intermediación laboral.

De todas formas, queda mucho por decir y por estudiar de un posible escenario en el que Colombia y China puedan realizar acuerdo comercial de este tipo. Pero es importante recordar que las cosas no son solo blancas o negras, sino que tienen muchos matices, y que al asumir los retos de la manera correcta se abre el camino para las oportunidades.

Capítulo 5. La importancia comercial para la Republica de Colombia en la construcción del canal interoceánico en la región del Darién por parte de la Republica Popular de China y la República de Colombia

La propuesta que discute el Gobierno Nacional con el de la Republica Popular de China, consiste en la construcción de un ferrocarril de 220 kilómetros de longitud, que una el Pacífico con una nueva ciudad cerca a Cartagena, la cual se convertiría en una alternativa al paso por el Canal de Panamá, que actualmente adelanta su ampliación para permitir el paso de naves de mayor calado y así duplicar su capacidad de transporte.

El canal seco es tan sólo uno de los proyectos de China para reforzar el comercio de Colombia y con Asia y mejorar la infraestructura de Colombia, pues las conversaciones para la construcción de una línea férrea de 791 kilómetros y la ampliación del puerto de Buenaventura van más adelantadas.

El proyecto, que costaría 7.600 millones de dólares, cuenta con financiamiento del Banco de Desarrollo de China y sería operado por el Grupo Ferroviario de China.

Pero esta no es la primera vez que un presidente de la República se lanza a hacer una propuesta de este tipo. Conocido es el caso de Belisario Betancur, quien ordenó la construcción del canal interoceánico Atrato-Truandó por el departamento de Chocó, mediante la Ley 53 del 28 de diciembre de 1984, así como Ernesto Samper creó, con el Decreto 0927 del 24 de mayo de 1996, la Comisión Asesora Interinstitucional para el Estudio del Proyecto de Construcción del Canal Interoceánico y el Bioparque del Darién.

Unos años antes, el presidente Virgilio Barco Vargas ya había hecho su propuesta del Puente Terrestre Interoceánico (PTI), dentro de su visión de integrar el Pacífico colombiano con el asiático.

5.1 Un proyecto avanzado

Este proyecto planteó la construcción de una línea férrea que uniera los dos litorales colombianos entre los puntos Bahía Ceverá, en el Golfo de Urabá, en el Atlántico, y Punta Aguacate en el Pacífico, siguiendo la serranía del Baudó y Darién, bordeando los pantanos del Atrato, con una longitud aproximada de 221 kilómetros y 8 kilómetros de túneles.

Los estudios preliminares mostraron una capacidad de carga de 300.000 contenedores de 20 pies al año, que podría llegar hasta un millón. También se identificaron promisorias perspectivas para la movilización de carbón por esta vía, hasta por 17 millones de toneladas año.

Sin embargo, llevar a cabo este proyecto exigía unas obras complementarias. Según un documento del año 2006 de la Gobernación de Antioquia, “para tener un adecuado acceso a los puestos en las bahías Ceverá y Aguacate se hace necesaria la terminación de la Carretera Panamericana, actualmente construida hasta el río Baudó, y la construcción de la carretera Medellín-Cupica a través de Urrao”.

Así mismo, se planteaba la construcción de un oleoducto interoceánico, aprovechando la infraestructura básica portuaria, de transporte y de suministro de energía se implementaría para el PTI y otras obras.

La inversión necesaria para la construcción del PTI planteadas en 1991 sumaba 2.749 millones de dólares, e incluían los puertos terminales, la vía férrea y carreteras interoceánicas, infraestructura complementaria y el oleoducto interoceánico. Sólo los puertos se llevaban 632

millones de dólares del total. 600 millones de toneladas anuales podrán transportarse desde el 2014 por el Canal de Panamá, cuando termine su ampliación.

El mismo 'Financial Times', en su edición del domingo pasado, hace cuentas sobre la viabilidad económica del canal seco. Según explica, mover un container a cualquier punto del canal seco cuesta unos 200 dólares, a lo cual suman 100 dólares del trayecto férreo, mientras que el costo del paso por el Canal de Panamá es de 100 dólares por contenedor. Así mismo, la carga de un sólo barco de 12 mil contenedores tendría que ser transportada por 20 o 30 trenes.

5.2 El Canal de Panamá defiende su capacidad

Directivos del Canal de Panamá dijeron que confían en que, con su ampliación, que duplicará su capacidad de transporte, mantendrá su ventaja como ruta segura frente a otras alternativas que se estudian en la región, como la de un ferrocarril que una las costas del Atlántico y el Pacífico colombiano.

“Por su característica de ruta toda agua y potenciado aún más a partir de su ampliación, (el Canal de Panamá) ofrecerá siempre ventajas altamente competitivas frente a otros modelos de transporte, como una ruta segura, confiable y eficiente”, dijo el vicepresidente de investigación y análisis de mercado de la Autoridad del Canal de Panamá (ACP), Rodolfo Sabonge.

Sin embargo, la ACP consideró positivo y dio la bienvenida a la iniciativa que llevan adelante China y Colombia.

“Cualquier proyecto de infraestructura que potencie la logística en la región siempre será bienvenido, ya que impactará de manera positiva el desarrollo de nuestros países”, afirmó Sabonge.

Desde 2007, el Canal adelanta una ampliación, que supone una inversión de unos 5.250 millones de dólares, la cual se espera que para 2014 permita duplicar su capacidad de transporte de carga de unos 300 a unos 600 millones de toneladas anuales, mediante la construcción de un nuevo carril que permitirá el paso de barcos más grandes.

La iniciativa de construir un 'canal seco' entre el Atlántico y el Pacífico colombiano dejó mudo a todo el mundo. Ni el Ministerio de Transporte ni la Cámara de la Infraestructura (gremio de las empresas de ingeniería) hicieron comentarios al respecto. El gremio de la infraestructura no tenía conocimiento de la iniciativa y prefirió no referirse a algo sobre lo que no pueden decir si es viable o no.

El mismo presidente, Juan Manuel Santos, que mencionó la posibilidad de la obra en una entrevista con el diario británico Financial Times, dijo que prefería "no generar expectativas exageradas", aunque señaló que "la obra tiene mucho sentido".

Gao Zhengye, embajador chino en Bogotá, respaldó la iniciativa y dijo que "Colombia ocupa una posición estratégica muy importante y vemos en ese país el puerto de entrada al resto de América Latina", mientras que otros analistas consultados coincidieron en la importancia del anuncio.

Para el empresario Luis Fernando Correa, quien conoce muy bien el mercado de Asia a través de su gestión en la Federación Internacional de Profesiones Inmobiliarias (Fiabci), "China es el nuevo gigante mundial y debemos aprovechar el momento para sobrellevar el eventual impacto de no tener otros aliados... Bajo esas condiciones, el 'canal seco' no sólo implica más desarrollo, ahorro de costos y una alternativa válida para el Canal de Panamá, sino la consolidación de Colombia como representante de toda la zona central de América y, en consecuencia, un enlace clave para los negocios".

Por su parte, Laura Gaviria, de la junta directiva de la Cámara Colombo China de Inversión y Comercio, afirmó que “aunque el proyecto aún no está aprobado, es claro que la conexión ferroviaria se utilizaría, por ejemplo, para impulsar, entre otros, el transporte de carbón hasta el Pacífico. De paso, consolidaría las relaciones con Asia”.

En este punto, surge la inquietud sobre el contenido ambiental, del cual el Ministerio del ramo no dio avances. Sin embargo, la ingeniera forestal María del Socorro Zambrano advirtió que, como está planteado el canal seco, podría afectar el Tapón del Darién, “de ahí la importancia de tener reglas claras desde el comienzo para que no haya inconvenientes durante el proceso”.

A su turno, Rupert Stebbings, gerente para Colombia del banco de inversión Celfin, manifestó que “con el reciente paro de transportadores de carga se refuerza, aún más, la necesidad de este tipo de obras, que son buenas opciones en un país que tiene rezagos en ferrocarriles, pero que es atractivo para hacer negocios”.

Capítulo 6. Beneficios de la construcción y puesta en marcha del canal interoceánico en la región del Darién para la República Popular de China y República de Colombia.

Dos conceptos básicos que ayudan a entender de una mejor manera este estudio, son:

Canal interoceánico es un conducto natural o artificial por el que se comunican dos mares y por otro lado tenemos la cadena de suministro que es una red de instalaciones y medios de distribución que tiene por función la obtención de materiales, transformación de dichos materiales en productos intermedios y productos terminados y distribución de estos productos terminados a los consumidores, la obtención de todos estos productos por parte de los consumidores, obedece a una cadena de suministros y un proceso para que llegue a ser el producto final para un usuario.

A partir de la apertura de los mercados, que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global, es aquí donde vemos la importancia de la cadena de suministro, la cual radica en todas las etapas involucradas, directa o indirectamente, en el cumplimiento del requerimiento de un cliente.

La administración de la Cadena de Suministro incorpora distintas etapas importantes en su proceso: proveedores y productos, compras, administración de inventarios, transporte internacional, agenciamiento aduanero, seguros, almacenamiento, acondicionamiento, entre otros.

En cada una de esas etapas se interrelacionan empresas y personas, y lógicamente surgen eventos que pueden afectar positiva o negativamente la competitividad de las compañías, tanto desde el punto de vista interno donde la empresa se hace directamente responsable, como en

factores exógenos dependientes de las condiciones de infraestructura para el desarrollo, papel fundamental del Estado.

Por otro lado, una cadena de suministro tiene como objetivo: Abastecer los materiales necesarios en cantidad necesaria, calidad y tiempo requeridos al costo más bajo posible, lo cual será traducido al mejor servicio al cliente. La administración de la cadena de suministro en las empresas es un factor determinante en su competitividad, y cada día las compañías grandes y pequeñas están desarrollando avances en dicha materia.

Conociendo la importancia que tiene el transporte y almacenaje en la cadena de abastecimiento, inicialmente hablaremos de las ventajas y desventajas que tiene El canal de Panamá para luego analizar cuales son los beneficios que traería para la infraestructura logística colombiana la creación de una alternativa al canal de Panamá.

6.1 El canal de panamá: ventajas y desventajas

El Canal de Panamá es un conducto entre dos océanos, es una bisagra del comercio. El canal de Panamá tiene ventajas como ofrecer grandes zonas de almacenamiento y agilizar en cierta forma la velocidad del traslado de mercancía. Además de eso, el canal de Panamá tiene la ventaja de no romper el principio logístico del movimiento de mercancía, por lo tanto, no hay cargue y descargue.

Sin embargo en los últimos años y debido al aumento del transporte de mercancía, el canal se ha visto afectado por las altas cantidades de carga y es cada vez más difícil su traslado debido al aumento en el tamaño de los buques, la cantidad de barcos se ha elevado de mil por año en 1914 hasta catorce mil en la actualidad, razón por la cual el Gobierno de Panamá ha diseñado un proyecto de ampliación consistente en la construcción de un tercer juego de esclusas que podrán, a partir del 2015, dar capacidad por sí solas a 300 millones de toneladas anuales.

Sin embargo, esto conllevaría a una fuerte inversión económica y un gran impacto ambiental sinérgico o acumulativo significativos sobre la calidad del agua como son: el aumento de la turbidez del agua y el aumento de la salinidad por intromisión de agua marina en el sistema de agua dulce del Lago Miraflores. Estos impactos afectan directamente las tomas de agua de las ciudades de Panamá (Paraíso y Gamboa) y Colón (Monte Esperanza), más las tomas de agua de Chorrera y Arraiján (Laguna Alta) y las tomas de agua futuras que se deben instalar en el Lago Gatún.

6.2 Infraestructura colombiana

La infraestructura colombiana que es uno de los factores que mejor explica el grado de rezago en cuanto a competitividad y que en efecto, diferentes indicadores muestran que la infraestructura en Colombia se encuentra incluso por debajo del promedio de los países latinoamericanos, los cuales, a su vez, están rezagados con respecto a los países emergentes que han logrado insertarse exitosamente en la economía global.

El rezago de Colombia en infraestructura se concentra principalmente en el sector de transporte que, junto con los servicios de logística, da cuenta, probablemente, de los principales cuellos de botella de la infraestructura sobre el aparato productivo. Entre ellos cabe destacar el estado de la infraestructura vial, la falta de acceso terrestre y fluvial a los principales puertos, el escaso desarrollo de zonas logísticas y la ausencia de infraestructura multimodal para el uso integrado de diferentes medios de transporte.

Los principales puertos en Colombia son Buenaventura, Cartagena, Barranquilla, Santa Marta y Tumaco. En el año 2007 se movilizaron por estos puertos más de 25 millones de toneladas (MT) de carga de comercio exterior, de las cuales 10 MT (9.5%) corresponden a carga

en contenedor (excluye carbón, petróleo y otra carga general que no es transportada en containers).

El puerto de Buenaventura, por ejemplo, posee un canal de acceso de 28 km y apenas admite barcos con calado de 10 m, solicitó recursos para profundizar el canal hasta en 13,5 m. Sin embargo, esto no le permitirá atender los pánamax ni pos-pánamax, lo cual indica su limitado funcionamiento. Por otro lado, está también el puerto de Santa Marta un puerto de 12,6 m de profundidad y de aguas tranquilas, no puede tener una posible extensión debido a que la ciudad está encima y esto hace que no se pueda ni se deba modificar.

Sin embargo, los puertos colombianos con dificultad pueden recibir, barcos pequeños de hasta 22 mil toneladas. Cuando los barcos mayores llegan al pacifico, deben descargar los contenedores en la Base Naval de bahía Málaga, para ser llevados a planchones a Buenaventura, encareciendo el transporte. Por otro lado los contenedores que llegan en los barcos pequeños, lógicamente pagan un flete más alto, y requieren cada uno de ellos de un tracto camión para ser transportado al interior del país; las largas distancias entre los puertos y las industrias mediterráneas, lo mismo que el mal estado de las carreteras, encarecen el transporte, lo cual se traduce en un 30% del costo de las mercaderías factoría puerto, lo que a su vez constituye un factor negativo para la competitividad comercial.

Con lo anterior se deduce que la infraestructura logística de Colombia no es lo suficientemente competitiva en relación con los otros países, y que con este proyecto puede mejorar y llevar al país a un mayor desarrollo económico.

Sin embargo, Colombia no solo se encuentra rezagada en infraestructura portuaria, sino también en otros indicadores relacionados con la infraestructura vial como son el stock de carreteras pavimentadas y el porcentaje de kilómetros de dobles calzadas. En este ultimo

indicador, Colombia con un 2,2% de kilómetros de dobles calzadas, presenta un notable rezago frente a otros países de la región como Chile con el 13,1% o Venezuela con el 13,3% (Consejo Privado de Competitividad, 2007, p. 77).

Colombia tiene una posición geográfica privilegiada ya que está en una esquina y tiene ambos océanos, lo que le da la ventaja para construir puertos modernos y unirlos por ferrocarril. En la búsqueda por mejorar la logística colombiana, se presenta un proyecto, más conocido como tren interoceánico, el cual es la propuesta de un canal seco, paralelo al canal de Panamá.

Este proyecto de una alternativa al canal de Panamá es una propuesta del gobierno de China, el cual además de la construcción de estos puertos consiste también en la creación de un canal seco, que en esencia es una vía de tren que une ambas costas con facilidades para descargar y cargar los contenedores que transportan los barcos, permitirá a China colocar sus productos en el Atlántico y distribuirlos, desde ahí, hacia el resto del Continente a un menor coste que si tuviera que pasar por Panamá.

Además, una alternativa al canal de Panamá no es el único proyecto de transporte que se barajan China y Colombia. También negocian la construcción de un ferrocarril de 791 Km hacia el puerto de Buenaventura, en el Pacífico, y la ampliación de las respectivas instalaciones portuarias. Evaluada en 7,6 mil millones de dólares, esa línea ferroviaria podría transportar una carga anual de hasta 40 millones de toneladas de las zonas del interior de Colombia hacia la costa del Pacífico. La prioridad se daría al carbón destinado a China.

6.3 Contexto histórico de acuerdos entre la República Popular de China y la República de Colombia y su relación en la construcción de un posible canal interoceánico

Colombia estableció relaciones diplomáticas con la Republica Popular de China el 7 de febrero de 1980, adhiriéndose al principio de “Una sola China”, es decir que Colombia reconoce al Gobierno de Beijing como único y legítimo Gobierno legal de la Republica Popular de China.

Esta es la base de la relación bilateral que ha permitido que se forje una amistad en donde ha primado el respeto mutuo. En efecto, en 1981, comenzaron las visitas de alto nivel entre Colombia y la Republica Popular China, las cuales han sido una constante y un factor decisivo para el entendimiento y la dinámica de las relaciones entre los dos países. Varias visitas de alto nivel por parte del Gobierno chino se resaltan entre el año de 2008, 2009 y 2010. En el año 2008, una delegación encabezada por el vicepresidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Comité.

De hecho, en los últimos años, el gigante asiático se ha convertido en el segundo socio de Colombia por detrás de Estados Unidos de América, el peso de China en el comercio colombiano se incrementa a pasos agigantados, con un valor actual de unos 5 mil millones de dólares al año.

Dentro de este marco de cooperación económica, el proyecto del canal seco forma parte de uno de ámbito superior por el que el Banco de Desarrollo de China y la empresa nacional del ferrocarril del gigante asiático prevén construir hasta 791 kilómetros de vías que conecten el interior del país, la zona económica más importante del país, con la costa del Pacífico. Esta red tendría capacidad de transportar hasta 40 millones de toneladas al año y su función principal sería trasladar carbón para su embarque con destino a la propia China.

Recomendaciones

Como recomendaciones del presente trabajo de investigación se relacionan las siguientes recomendaciones, así:

Desde el punto de vista de las exportaciones de productos requeridos por la República Popular de China y la industria colombiana

El crecimiento económico de China y el plan de infraestructura del gobierno brindó nuevas oportunidades para los productos colombianos de exportación. Entre ellos, destacan aquellas exportaciones denominadas tradicionales como el petróleo, minerales.

Del mismo modo, las exportaciones industriales aumentaron de manera rápida, denotando una mayor integración con el sistema productivo de China, destacándose el rol de las exportaciones de la industria básica durante la última década, sin dejar de mencionar la industria liviana. Lo anterior indica, que en la medida que el crecimiento de la economía china se mantenga sostenible en el mediano plazo, se abren nuevas oportunidades para incrementar no solo las exportaciones tradicionales, sino que permitirá incrementar las exportaciones del sector industrial, clave por su efecto de derrame tecnológico, sobre todo a nivel regional (Gómez, Amador y Escobar, 2016, p. 8).

Por otro lado, se puede esperar un crecimiento importante de los servicios producidos en el país. La clase media china ha incrementado sus visitas al exterior con fines turísticos, lo que permitirá expandir las ventas de servicios hoteleros, casinos, entre otros, importantes generadores de empleo a nivel regional.

Este cambio en el patrón de desarrollo de China orientado a un mayor consumo de bienes y servicios, ofrece grandes oportunidades y retos para las empresas colombianas. Sin embargo, también dependerá de las reformas del gobierno de aquel país, las cuales permitan un acceso a los

mercados para las empresas extranjeras además de una mayor profundización en la liberalización del comercio.

Es importante mencionar el rol de la República Popular de China en la economía global: siendo la segunda economía más grande del globo, se ha convertido en el factor estabilizador de la economía mundial. En el momento en que los mercados y los consumidores, particularmente europeos y americanos, perdieron la confianza y su capacidad de consumo como consecuencia de la CFG de 2008, el gobierno chino puso en marcha un enorme programa de desarrollo de infraestructura para reactivar el crecimiento económico, lo que permitió absorber más bienes industriales y materias primas del resto del mundo (tanto europeas, americanas y latinoamericanas), estabilizando de esta manera la economía global.

Lo anterior permitió consolidar socios comerciales y ante mayor demanda china, estimular las exportaciones de productos varios del resto del mundo. En este sentido, Colombia aumentó de manera significativa las exportaciones de materias primas posterior a la CFG mitigando la caída en la demanda global.

China es importante para el crecimiento no solo de Colombia sino a nivel global, el funcionamiento de la economía china y que la mayor integración comercial entre ambos países es un elemento importante para el desarrollo económico de Colombia. En una situación de débil demanda global que persiste hoy en día como consecuencia de la CFG del 2008, las relaciones económicas con China permitieron aumentar las exportaciones colombianas, que denota el impacto del plan de infraestructura chino, beneficiando al país mediante el incremento de las exportaciones primarias.

Del mismo modo, las compras de China en la última década se concentraron en bienes de capital e intermedios para la industria. Estos permiten mejorar la capacidad instalada y la

productividad en los distintos sectores económicos de Colombia. De esta manera, la integración económica con el país asiático permite sostener muchos sectores económicos colombianos que van desde la producción de materias primas, hasta la industria. Las oportunidades y retos se encuentran en permitir que productos de mayor valor agregado cuenten con el acceso a la importante clase media con la que cuenta China hoy en día.

Al mismo tiempo, la profundización en las relaciones comerciales indica que los trabajadores colombianos deben ser más competitivos. La mayor integración global de las economías resulta inevitable, y muchas veces sus beneficios se ven opacados por sus costos, pero se deben tener en cuenta las ganancias netas del comercio. Los retos para los gobiernos nacionales se concentran en crear programas que permitan apoyar de manera efectiva a los trabajadores en la adquisición de destrezas y capacidades requeridas y necesarias en los sectores emergentes.

Al mismo tiempo, se debe informar de manera adecuada sobre la importancia o rol del comercio internacional en la salud de la economía colombiana, en el ingreso de las familias y de la creación de empleo.

Desde el punto de vista de la implementación de un tratado de libre comercio con la República Popular de China:

El eventual proceso de negociación del TLC con China debe articular la necesidad estratégica china de construir el Oleoducto del Pacífico, con el logro de condiciones favorables en la inversión y transferencia de tecnología china a la industria nacional.

A medida que China sube sus ingresos, demanda y diversifica más su consumo de alimentos, convirtiéndose en un comprador fiable y de largo plazo para los productos agropecuarios y agroindustriales colombianos.

La firma de un TLC con China va a originar un incremento de las exportaciones a Colombia, incrementando el déficit de la balanza comercial, pero, se puede ver compensada por una mayor producción y exportación de hidrocarburos a China, como por la exportación de alimentos. Depende de las negociaciones. Si las negociaciones se consideran desfavorables, no se firma el TLC, como lo decidieron Brasil y México, y se avanza solo en algunos acuerdos comerciales. Costa Rica, Perú y Chile, que han firmado TLC con China, tienen balanzas comerciales positivas con el gigante asiático.

Resumiendo, con inversión y transferencia de tecnología china, Colombia puede producir bienes industriales para exportar al mercado norteamericano, libre de aranceles. Al incrementar la población china sus ingresos, diversifica su demanda de alimentos; esta ampliación del mercado chino de alimentos ofrece posibilidades importantes de crecimiento para la industria agroalimentaria colombiana, PROEXPORT ha venido promocionando ya hace varios años, entre muchos alimentos, café, aceites, azúcar, leche y carnes, que lograron abrir posibilidades de negocios en mayo del presente año, con la principal compañía de alimentos de la China.

El interés estratégico de la República Popular China en llevar el petróleo venezolano a través de territorio colombiano al Pacífico, es un factor decisivo a favor de Colombia en un proceso de negociación del TLC.

Igualmente, lo es el reconocimiento por parte del gobierno chino de las ventajas estratégicas de la posición geográfica de Colombia, con costas sobre los mares Atlántico y Pacífico, China ha mostrado interés en invertir en petróleo y carbón, que son una fuente de divisas muy importante, que compensaría sustancialmente el déficit comercial existente hoy con la China.

Además, el gobierno colombiano no debe perder de vista que históricamente la base del desarrollo económico y social de las naciones ha sido el sector manufacturero (generador de

empleo y valor agregado), y que las negociaciones de un TLC con China es una oportunidad de oro para el mejoramiento tecnológico de la industria nacional.

Desde el punto de vista de la construcción del canal interoceánico en la región del Darién:

La implementación de un canal interoceánico beneficiaría en muchos aspectos como la infraestructura y la economía de Colombia, ya que la importancia económica de la República Popular de China es cada vez más visible, no solo por ser el país más poblado del mundo y ser una potencia económica mundial, sino por su rápido y sostenido crecimiento y sus buenas perspectivas de crecimiento hacia el futuro.

Además, mejoraría la infraestructura logística de Colombia ya que se activarían zonas al interior de la costa pacífica, hacia Medellín y Cali, y también zonas en la costa Atlántica que ya son las costas de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta.

Por otro lado, las relaciones comerciales bilaterales entre Colombia y China, frente a las cuales se pueden proponer acciones de política comercial que permitan acercar las dos economías a un mayor intercambio comercial.

Por último, teniendo en cuenta que las relaciones comerciales entre Colombia y China se encuentran poco desarrolladas, es de especial importancia encontrar los mecanismos que le permitan incrementar las relaciones comerciales con China.

Conclusiones

Aunque Colombia y la República Popular de China establecieron relaciones en un período relativamente tardío, éstas se han destacado por su estabilidad y se han regido por el pragmatismo político y económico. Sin embargo, hemos demostrado que dichas relaciones también se han caracterizado por la asimetría y que Colombia se ha rezagado por un largo período en sus relaciones con China, en comparación con los demás países de América Latina.

Estados como Chile, Perú y Bolivia llevan más de una década en sus relaciones con el gigante asiático e incluso han avanzado en tratados más integrales, como es el caso de Chile y Perú, que ya cuentan con un tratado de libre comercio con ese país. La Estrategia Asia-Pacífico surge como plan que busca revertir esta situación y consolidar alianzas que permitan a Colombia dinamizar las relaciones comerciales con las economías asiáticas.

La Diplomacia actual de la República Popular de China se concentra en las cuestiones económicas como mecanismo para asegurar por intermedio de la inversión y el comercio exterior el crecimiento del país ya que la tarea central de la nación es el crecimiento económico sostenido.

El comercio bilateral Chino-Colombiano es deficitario, a pesar de esto Colombia es el país Latinoamericano que más crece su comercio con el gigante Asiático y hoy es su octavo socio comercial y noveno exportador de materias primas como hierro y acero, metales preciosos y no ferrosos así como curtidos y preparados del cuero, mientras que de la República Popular de China se importan diversidad de productos industriales que van desde computadores y equipos de telecomunicaciones hasta prendas de vestir y juguetes.

El sector textil chino está integrado por Universidades, Centros de Investigación, Centros de recursos textiles, laboratorios, Asociaciones y Federaciones de empresarios, Centro de logística, organismos especializados en comercio exterior y mercadeo internacional. Es un sector competitivo por efecto de la cantidad y calidad de mano de obra a su disposición, por la capacidad de innovación, por la inversión en tecnología de punta y por los estímulos gubernamentales a que tiene acceso como las Zonas Francas.

El sector textil colombiano, de extensa tradición y que agrupa empresas de textiles, de confecciones y del sector informal representa el 16.36% del total de la industria manufacturera nacional y 22% del personal ocupado en el país mayoritariamente mujeres cabeza de hogar. Es uno de los segmentos económicos más importante desde el punto de vista de la generación de valor, empleo y divisas y que tiene el mayor potencial de crecimiento entre otras cosas por la competitividad de su factor humano.

La balanza binacional en el sector es deficitaria debido a la diferencia de los costos en que deben incurrir las empresas en cada país y por las nuevas dinámicas del comercio de textiles en particular con el fin del Acuerdo Multi fibras, los contingentes y la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio.

La Relaciones Diplomáticas entre Colombia y la Republica Popular China se iniciaron en los años 80 debido a los ajustes en el escenario internacional y al cambio de política de Estados Unidos de América con este país. El restablecimiento de relaciones se hizo con el fin de crear nuevos espacios de comercio y para fortalecer y ahondar en relaciones de amistad y la cooperación con Asia y el Pacifico.

La política exterior de la República Popular de China se basa en los cinco principios que son: respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no agresión, no intervención en los asuntos internos del otro y beneficios recíprocos y coexistencia pacífica. Desde el periodo Deng Xiping esta política dio vuelta al pragmatismo desplazando la acción exterior de lo político a lo económico con énfasis en Asia y el Pacífico, lo que llevo al impulso de una multipolaridad.

El acercamiento de la República Popular de China a Latinoamérica responde a los imperativos estratégicos de crecimiento sostenido y que hacen necesario asegurar con inversiones y adquisiciones una cadena de suministros para sus industrias. Esta relación no ha estado exenta de fricciones, pero se ha vuelto más complementaria y muestra de ello es la publicación en 2006 del Libro Blanco sobre la Política hacia América Latina y el Caribe. Este documento insta al aumento de la cooperación para el mutuo aprendizaje, al progreso, así como a la ampliación y equilibrio del comercio común, a la optimización de la estructura comercial, al apoyo y estímulo a las empresas chinas para que inviertan en la región y a la cooperación industrial practica y a la cooperación entre cámaras y promotoras de comercio.

La política exterior de Colombia está ligada a la política de seguridad, las dos se complementan y buscan la mejor inserción a la comunidad internacional y la mejor capacidad negociadora del país sin olvidar los diferentes intereses nacionales.

Los acercamientos de Colombia al dragón asiático responden al imperativo de consolidar las relaciones bilaterales estratégicas y al interés por ampliar y profundizar las relaciones con Asia y el pacífico como objetivos de política exterior del país. Así mismo, es resultado de la firme presencia de Beijing en Sudamérica lo que demuestra lo oportuno de fundar intereses recíprocos.

Así mismo buscar fortalecer propósitos para atraer fuentes de inversión, promover intereses económicos y comerciales comunes y adelantar proyectos de asistencia científica y técnica.

Colombia ha propuesto alianzas estratégicas con empresas chinas que se establezcan en el país, al tiempo y para consolidar la cooperación ha insistido en ampliar vínculos dentro de la dinámica socio inversionista y tecnológica sobre todo en la explotación de hidrocarburos y en la reciprocidad inversionista con mayor participación los textiles colombianos en la cadena de producción de manufacturas china.

Las estrategias diplomáticas de la República Popular de China y de Colombia reflejan las circunstancias de cada país y el modo en que han procurado insertarse al mundo globalizado en que se profundizan e intensifican los intercambios comerciales, humanos, políticos, etc.

Estrechar vínculos y aumentar la reciprocidad en el comercio de productos textiles, aumentar la participación en el mercado contrario, intercambiar y/o apropiarse del conocimiento y ganancias del otro en forma de inversión son las medidas aplicadas en el comercio bilateral del sector y que responden a los imperativos estratégicos establecidos por cada uno de los países.

La República popular de China tiene como prioridad su crecimiento comercial y económico y para esto y con el propósito de seguir aprovechando su ventaja competitiva, debe mantener un suministro constante de materias y primas con adquisiciones y con inversiones que además es una herramienta política de gran importancia y con implicaciones positivas para su imagen en el exterior.

Colombia siguiendo la política de seguridad inversionista insiste en la inversión a través de la asociación y la adquisición de bienes y de empresas, a través de la integración de la cadena nacional a la cadena de suministros y de manufacturas chinas aprovechando el intercambio científico y técnico y las posibilidades de mejoras de la infraestructura nacional, todo esto además respaldado por interés de china de adquirir estas materias primas y por hacer presencia amistosa en la región.

La importancia de las cuestiones económicas respecto a las políticas en la agenda externa hoy, la variedad de canales por medio de los cuales se comunican las naciones como las cámaras binacionales, la promoción del multilateralismo, el multipolarismo y por ende la interdependencia que rige las relaciones de la República Popular de China con Colombia desde su restablecimiento en los años 80's, definen las estrategias diplomáticas de las dos naciones y enmarcan el comercio bilateral en el sector Textil y la Confección.

En el desarrollo del comercio bilateral entre Colombia y la República Popular de China, hay factores favorables y desfavorables que afectan el proceso comercial. Los factores favorables incluyen las buenas relaciones diplomáticas, el desarrollo económico y comercial constante, y la política comercial abierta, sin dejar de mencionar que Colombia, por su ubicación geográfica estratégica que es el puente intermedio y de unión entre América Central y América del Sur, bien puede ser una despensa para China en su proyección comercial, por eso los Estados Unidos y la Unión Europea. han vuelto sus ojos hacia Colombia, con el interés particular de aprovechar el momento de la firma de los acuerdos.

Entre los factores desfavorables se incluyen la distancia geográfica, la debilidad del aumento de la demanda externa, las barreras arancelarias y no arancelarias entre los dos países,

la baja integración comercial de Colombia con China, la concentración de los productos de exportación y el déficit comercial de Colombia con China.

Con base en el análisis de comercio bilateral, los factores favorables y desfavorables, se recomienda establecer una zona de libre comercio y promover el desarrollo del libre comercio entre los dos países. Así mismo se recomienda jugar con las respectivas ventajas comparativas y mejorar la complementariedad del comercio bilateral, hacer pleno uso de los mecanismos de cooperación bilateral existentes, aspecto que debería ampliar el comercio, profundizar la cooperación y mejorar la estructura comercial de exportación, mejorar la situación de seguridad y la infraestructura de Colombia, y promover el intercambio cultural y turístico entre Colombia y China.

Colombia y la República Popular de China están en diferentes etapas de desarrollo, la estructura del producto y la dotación de factores son muy diferentes. Tanto entre las exportaciones de Colombia y las importaciones de China, como entre las exportaciones de China y las importaciones de Colombia, existe cierta relación complementaria. Si no mejora la relación comercial entre los dos países no se aprovecharían plenamente las ventajas comparativas y se dañaría el beneficio comercial entre ambas partes, ya que el desarrollo de las relaciones comerciales entre ambos países puede aumentar la demanda efectiva y mejorar la eficiencia de utilización de los recursos de ambos.

Fortalecer la cooperación económica y las relaciones comerciales entre Colombia y la República Popular de China es propicio para el desarrollo económico de los dos países.

La implementación de un canal interoceánico beneficiara en muchos aspectos como la infraestructura y la economía de Colombia, ya que La importancia económica de la República Popular de China es cada vez más visible, no solo por ser el país más poblado del mundo y ser

una potencia económica mundial, sino por su rápido y sostenido crecimiento y sus buenas perspectivas de crecimiento hacia el futuro. Además, mejoraría la infraestructura logística de Colombia ya que se activarían zonas al interior de la costa pacífica, hacia Medellín y Cali, y también zonas en la costa Atlántica que ya son las costas de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta.

Por otro lado, se ha identificado que las relaciones comerciales bilaterales entre Colombia y la República popular de China, frente a las cuales se pueden proponer acciones de política comercial que permitan acercar las dos economías a un mayor intercambio comercial.

Por último, teniendo en cuenta que las relaciones comerciales entre Colombia y la Republica Popular de China se encuentran poco desarrolladas, es de especial importancia encontrar los mecanismos que le permitan incrementar las relaciones comerciales con China, de tal manera que es pertinente el pronto inicio de negociaciones de libre comercio con este país.

Referencias

- Ancochea, D. S. (2006). El impacto de China en América Latina: ¿oportunidad o amenaza? Real Instituto Elcano, 4-5.
- Castro, B. K. (2015). La inserción de China en América Latina: Discurso oficial y relaciones político-comerciales de China con Colombia, Chile y Brasil. La inserción de China en América Latina: Discurso oficial y relaciones político-comerciales de China con Colombia, Chile y Brasil. Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Universidad militar nueva granada.
- Ceballos, J. C. (2011). ¿Hacia dónde va la cooperación bilateral entre la república popular China y Colombia? Asociación latinoamericana de estudios de Asia y África, 5.
- Cornejo, R. (2005). China, un nuevo actor en el escenario latinoamericano. Revista Mexicana de Política Exterior, 24.
- Cortés, J. I. (2013). América Latina y El Caribe - China, Relaciones Políticas e Internacionales. México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Creutzfeldt, B. (2011). China en América Latina: seguimiento de la evolución. Revista CS, 23.
- David, R. S. (diciembre de 2014). La política exterior de Colombia con China: ¿Cuáles son los retos? La política exterior de Colombia con China: ¿Cuáles son los retos? Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Universidad del Rosario.

Herrera, M. Y. (2011). China y América Latina: una relación positiva con varios interrogantes. Programa de cooperación en seguridad regional Hans Mathieu.

Jaime Rafael Ahcar Olmos, E. O. (2008). Incrementando las relaciones comerciales entre Colombia y China. Estudios gerenciales, 24.

Jara, D. (2010). Un caso de Asimetría: Las relaciones comerciales entre Colombia y China, 1980-2010. alada, 4.

Las relaciones entre Colombia y China: perspectivas para una asociación estratégica, comprehensiva e integral. (2017). En E. P.-H. Gehring, La proyección de China en América Latina y el Caribe (págs. 435-436). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Lozano, G. A. (2016). Cooperación internacional en el desarrollo económico colombiano, durante el periodo 2000-2012. Síntesis del marco teórico. Pereira, Risaralda, Colombia: Universidad libre seccional Pereira.

Leal, G. R. (2015). Colombia y China. Impacto social y ambiental del comercio y la inversión extranjera directa. Global Economic Governance initiative, 2-3.

Lu, X. (noviembre de 2017). Diagnostico del comercio bilateral entre Colombia y China comprendida entre el periodo 2001 -2016. Diagnostico del comercio bilateral entre Colombia y

China comprendida entre el periodo 2001 -2016, 75-76. Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Universidad EAN.

Oviedo, E. D. (2007). Nuevo rol de China en el sistema internacional y su impacto en las relaciones con América latina. Universidad Nacional del Rosario, 1.

Raquel Isamara León de la Rosa, J. C. (2015). Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Rendón, D. P. (2013). China: Un mercado que Colombia debe potencializar con la alianza del pacífico. Revista Mundo Asia Pacífico, 10.

Rodríguez, Y. X. (2014). Causas y efectos económicos del sector textil en Colombia por exportaciones de China. Causas y efectos económicos del sector textil en Colombia por exportaciones de China. Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Universidad militar nueva granada.

Solimano, I. (30 de septiembre de 2015). Las relaciones económicas entre América del sur y la República Popular de China en el siglo XXI: entre las expectativas de diversificación comercial y la reprimarización productiva. Las relaciones económicas entre América del sur y la República Popular de China en el siglo XXI: entre las expectativas de diversificación comercial y la reprimarización productiva. Rosario, Santa Fe, Argentina: Universidad nacional del rosario.

Sandra Borda Guzmán, M. P. (2012). Relaciones Bilaterales China y Colombia: 1990-2010. Colombia Internacional, 87.

Shixue, J. (2006). Una mirada China a las relaciones con América Latina. Nueva Sociedad, 68.

Slipak, A. M. (2014). América Latina y China: ¿Cooperación Sur-Sur o Consenso de Beijing? Revista Nueva Sociedad, 106-107.

Triana, R. E. (2015). Intereses geopolíticos de Colombia. Centro de estudios estratégicos sobre seguridad y defensa nacionales, 5.

LIBRERIA CENTRAL DE LAS FF. MM.

"TOMAS RUEDA VARGAS"



201004122